



El periódico de *lavaca*
marzo 2023 / año 18 n° 180
Valor en kioscos \$ 500

En Mendoza
Agroecología y
biodinámica

Las recuperadas
Impulsan
su propia ley

Lucía Pérez: verdad y justicia

Lo que está en juego

El segundo juicio por el femicidio de la joven de 16 años impacta en otros casos, otros territorios y otras vidas. La impunidad de lo narco versus la perspectiva de derechos humanos y la lucha social: todo lo que hay que cambiar para hacer justicia.

Lucia

NO OLVIDAR



Agroecología y biodinámica en Mendoza



Elogio de la locura

Mendoza tiene historia de movilización antiminera. Pero no todo es "no". Hay además producciones agrícolas sanas, incluso de vinos, que reman contra la corriente tóxica, la crisis climática y sintonizan con las nuevas tendencias de consumo. Primera parte de un viaje a formas distintas de acción y pensamiento que conectan, aunque parezca una locura, el cielo con el suelo. ▶ SERGIO CIANCAGLINI

Mendoza, tierra así bautizada como gesto de obediencia hacia el español Hurtado de Mendoza, por carambola de la etimología quiere decir en vasco "montaña fría". Nombre adecuado, al menos antes de la crisis climática que está derritiendo nieves y glaciares de los Andes. Quienes más están haciendo para recuperar clima, salud y producción son personas y comunidades a las que un reconocido ingeniero agrónomo provincial siempre consideró "medio chifladas". Tiempo después Marcos Persia, el reconocido ingeniero, se sumó a los medio chiflados y fue presidente de la organización que los nuclea.

El dilema: ¿quiénes son racionales y quiénes chiflados en esta época? Marisol Cortez, sombrero de paja y mate a cuestras, me dirá que está loca de contenta. Sandra, con las manos metidas en el ajo, celebra

que su nueva vida es una locura. Y más personas me hablarán de fuerzas sutiles, cuernos de vaca, sabores y astros, mientras recorren viñedos inesperadamente fértiles pese a la sequía.

Mendoza es una provincia bella en un mundo que tiende a ponerse feo. Tiene una sociedad movilizadora que en 2019 logró dar vuelta la intención sin grieta de instalarles la megaminería de oro, cobre, uranio, potasio & afines. Las asambleas interpretaron que el oro podría terminar como aquel español: Hurtado de Mendoza.

La respuesta social fue el Mendoaguazo. Pueblos enteros, gremios, credos religiosos, pueblos originarios y reinas de la Vendimia, con el lema "El agua vale más que el oro" lograron lo impensable: la derogación de la ley pro minera, y la rehabilitación de la 7722, la "guardiana del agua".

Pero las riquezas siguen estando allí, y

eso les despierta trastornos de ansiedad a las corporaciones que buscan utilizar a su favor a funcionarios, jueces y políticos centrifugados por la crisis económica de la que esperan salir como siempre: en los 90 fueron las joyas de la abuela (empresas estatales) y desde entonces son los bienes comunes o recursos naturales en plan feria americana.

En Mendoza aprendieron que frente a esto no se trata solo de decir "No", sino que además se puede mostrar otro tipo de trabajo, de propuesta productiva y de formas de ser.

OFICINA NO. VACA SI

Es bromatóloga, docente, pero su sueño es ser una futura campesina. María Teresa Cañas, Guni,

participa desde siempre en las movidas antimineras y además es inspiradora de la Cátedra de Soberanía Alimentaria local y contacto y cómplice de cantidad de proyectos de agroecología: producción sana, sin venenos, que cuida suelo, agua y salud devolviendo vida a los cultivos, entre otras cosas. "La agroecología entró por el lado de las asambleas, tanto frente a la minería como frente al modelo vitivinícola industrial de monocultivo y contaminante por los agroquímicos. Creció el concepto de la producción local y sana de alimentos, y fue un encuentro natural con las ideas de las asambleas". Ejecuta Guni unos educados bocinazos al pasar por un pequeño santuario con banderas rojas junto a la ruta. "Saludo al Gauchito Gil. Por si acaso".

Llegamos a Villa Tulumaya, Lavalle, a recorrer 4 hectáreas y las nuevas lógicas de la finca Cosmos. Trabajan allí nueve personas, más gente que en las producciones de materias primas transgénicas que vaciaron los campos convirtiendo a la Argentina en uno de los países con menos población rural del mundo (el 92% es urbana).

¿Cómo logran generar trabajo? Hay viñedos con elaboración de vinos La Mocha (tinto, naranja y rosado, \$2.500 la botella). Con el resto de plantas de la finca más un laboratorio crearon un sector de cosmética. Son como dos cocinas, una para la elaboración de productos líquidos y semilíquidos, otra para sólidos. "La cosmética es como una repostería" cuenta Laura Manzano, ex licenciada en administración.

Laura trabajaba en oficinas, se separó, y hace unos 15 años se encontró con una palabra rara: biodinámica. "Me habían prestado el libro *Sembrar, plantar y recolectar en armonía con el cosmos*, de la alemana María Thun". Hizo algún curso, y viajó a Santa Fe, a la Granja Naturaleza Viva de Remo Vénica e Irmina Kleiner: "Fue demasiado. La belleza y todo lo que producen. Remo decía: si planto tantos girasoles gano tanto, pero si los elaboramos



Sandra con las manos en el ajo agroecológico. Laura sonríe rodeada de cultivos biodinámicos. Las vides, con suelos cubiertos y sin agrotóxicos para preservar la humedad en plena crisis hídrica. Y Guni Cañas: un nexo entre el rechazo a la megaminería y las experiencias de producción sana y soberanía alimentaria.



NACHO YUCHARK

(ciruela, durazno y varios etcéteras), tomate triturado, pasta de berenjenas, orégano y milenrama biodinámicos... el infinito y más acá. Y tinturas madre de jengibre, cola de caballo, consuelda, romero, caléndula, cardo mariano, carqueja, equinacea, lavanda, propóleo, romero, valeriana, vid.

"Tenemos 2 hectáreas de viñedos, y el resto para plantas aromáticas y medicinales, hortalizas y frutas, y pastura de animales" cuenta Laura sobre ese estallido productivo que se puede explorar en la página web de la finca Cosmos.

ROMANTICISMO + DATOS DUROS

¿Qué es eso de la biodinámica? Laura mira la finca: "¡Qué difícil! Es una forma de cultivo que nace de un filósofo austríaco, Rudolf Steiner (fallecido en 1925). Creó la antroposofía, las escuelas Waldorf, y antes de morir habló de agricultura. Básicamente dijo que había que investigar la relación entre lo que sucede en el cosmos y en la tierra. Que se puede potenciar lo agrícola para tener alimentos con una cualidad diferente". ¿De qué modo? "Son técnicas agronómicas. Se alimenta y enriquece el suelo para que las plantas se desarrollen de la mejor manera.

Aparte está todo lo espiritual que forma parte de la agricultura biodinámica, que me encantó".

El suelo del viñedo está cubierto de plantas. Un alambrado lo separa de un campo vecino de aspecto desértico, solo vides y un suelo grisáceo. "De esa finca tradicionalmente te dirían que está 'limpia', sin yuyos. La nuestra sería 'desordenada'. En los otros campos andan con las mochilas fumigando, contaminando. Ponen fertilizantes químicos que hacen que las plantas crezcan pero débiles. Atraen plagas y tienen que envenenar más todavía. Aquí el suelo cubierto conserva mucho mejor la humedad. El agua no se evapora, las plantas son fuertes. Pensá que tenemos agua por regadío una vez cada nueve días. Y mirá cómo está todo". Miro: todo está vivo.

En la huerta tienen de 20 a 40 variedades de tomates, zapallo, lechugas, pepinos, porotos, maíz. Parte lo consumen y el resto lo transforman en productos de venta (tomates triturados, salsas, mermeladas). Se ven patos que pastorean. "Cada animal tiene una función, y los patos no nos tocan las aromáticas, pero sí las que no queremos como el sorgo de Alepo". Familia ensamblada, Laura vive con sus hijas y su pareja Raimundo Laugero que tiene otros dos hijos. Informa, ante esa especie de jardín botánico: "Acá está mi alma".

Esto puede sonar romántico, pero el alma de Laura no pierde de vista lo productivo: "Son años de trabajo también en lo comercial para sostener la estructura. Hay cada vez más demanda de este tipo de productos y gente sumándose a trabajar de este modo. Hacemos lo que nos gusta. Y algo tan lindo, no es tan lindo si no lo compartís".

LOS CHIFLADOS

Llega el ingeniero agrónomo Marcos Persia, asesor de la Asociación para la Agricultura Biológico-Dinámica de Argentina (AABDA), representante en Mendoza de la Dirección Nacional de Agroecología y uno de los grandes impulsores cuyos de toda esta experiencia. "La agroecología se centra en el material, los nutrientes, asociaciones de cultivos. La biodinámica hace lo mismo, agregando un concepto de lo no material, lo que está a nivel de la energía. La palabra clave tal vez sea vitalidad. ¿Cómo medimos la vitalidad? ¿Por qué cambia? La biodinámica trata de pensarlo".

Producción realizada en colaboración con la Fundación Heinrich Böll - Cono Sur.

“ Leer la MU es como buscar un tesoro: un recorrido por la cartografía de las rebeldías que aquí y ahora suceden. ”

María Galindo, artista y activista boliviana

Una revista sin patrón se hace gracias a quienes la leen. Suscríbete a MU

lavaca.org/suscripcion

Compra Justo, Comé Sano
Del campo a tu mesa, libre de agrotóxicos

Frutas y verduras agroecológicas y productos cooperativos de almacén

almacenutt.com.ar
almacenutt

Almacén DE RAMOS GENERALES -UTT-



Marcos Persia, ingeniero agrónomo que participó en el nacimiento de cooperativas campesinas y ferias: "La biodinámica le agrega a la agroecología un componente intangible, sutil, pero de tremendo impacto para transformar lo material".

La AABDA plantea que el objetivo es "vitalizar a la tierra, los cultivos, los animales y al ser humano, produciendo alimentos de altísima calidad". Eso se logra utilizando "preparados biológico-dinámicos (compuestos por productos minerales y orgánicos: vegetales y animales que llevan un proceso de maduración), con la incorporación de materia orgánica (compost, abonos verdes, cercos vivos, rotaciones de cultivos, purines, etc.), con técnicas de labranza que minimizan los efectos negativos sobre la estructura, microflora y microfauna del suelo e incluyendo en los cultivos el componente

animal, generando sistemas mixtos agrícola-ganaderos", lo cual los convierte en la práctica en captadores de CO2 que contribuyen a la disminución del efecto invernadero y el calentamiento global, además de la producción de alimentos sanos.

Dice la AABDA: "Su visión no queda acotada a lo que ocurre en la tierra de cultivo, sino que se eleva hacia el cielo y está pendiente de los acontecimientos astronómicos registrados durante el mes y el año. Ritmos de la luna, el sol, los planetas, y sus distintas posiciones respecto a las estrellas del Zodiaco. Que influyen directamente en los ritmos de la naturaleza, los biológicos y sobre el crecimiento vegetal".

Los calendarios biodinámicos indican los mejores momentos para siembras, cosechas, crianza animal y todas las actividades del campo. Sistematizan la influencia de las fases lunares en los cuerpos y los cultivos, algo que se conoce desde siempre (aunque los urbanos hemos sido un tanto podados de esa percepción). Mucha gente en el mundo —la

biodinámica es global— utiliza los calendarios hasta para saber cuándo cortarse el pelo. Todo esto puede resultar discutible para muchas mentes pero la biodinámica más que discutir plantea experimentar y observar resultados. "Es un cambio de paradigma. La humanidad y la ciencia están comprendiendo que hay una pifada, que la relación con la naturaleza tiene que ser diferente".

Marcos estudió agronomía en Mendoza. "La facultad es pura cabeza, yo quería salir a hacer". Participó a comienzos de siglo en el inicio de la Unión de Trabajadores Sin Tierra (que inspiró la creación de la Escuela Campesina de Agroecología), en cooperativas rurales, contribuyó en 2004 al armado de la Bioferia de producto agroecológicos, a la que luego se sumó otra opción, la Vida Feria, y hoy es docente en una técnica agroecológica en el Valle de Uco.

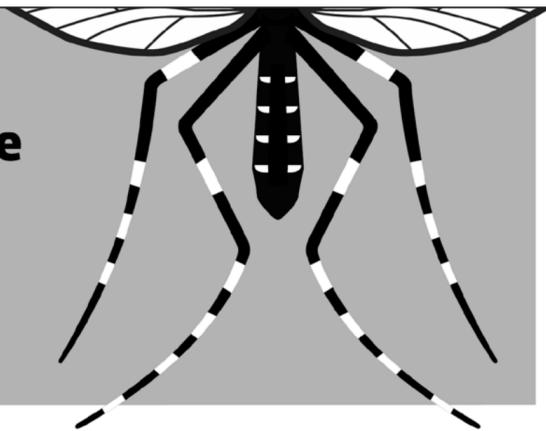
"Por 2005 habré conocido a los biodinámicos a partir de Naturaleza Viva, y me parecieron re buenos tipos, pero medio chiflados. Hablaban de fuerzas, cuerpos etéricos, energías, y no me entraba en la

cabeza, no cerraba con mi formación. Me puse a estudiar y empecé a entender que la luz solar o la luna influyen de manera increíble, solo que no te habías dado cuenta. Existe algo más de lo que puedo ver y tocar. Cosas intangibles".

Nota Marcos mi propia perplejidad y dice: "Por ejemplo nuestras emociones no son algo material, pero son tan poderosas que influyen en casi todo. El materialismo se queda corto al querer explicarlo todo".

¿Y qué tiene que ver eso con la producción? "Eso mismo hay que preguntarse. ¿Cómo impacta mi relación con el suelo, los cultivos, los animales, el agua? Al conocer esas experiencias de agricultura empecé también a percibir un cambio mío, corporal y anímico, la idea de un mundo si querés sutil pero de tremendo impacto para transformar lo material". Los alimentos y sus componentes son materiales: "Pero también hay un componente sutil, una vitalidad que si no poseen, tampoco nos alimenta". Por eso se habla de los alimentos sanos como "víveres": que nutren de vitalidad.

Sin criaderos NO hay Dengue. Evitemos entre todas/os que el mosquito se reproduzca.



Campaña de prevención contra el Dengue

San Martín Somos un ❤️ sanmartin.gov.ar

Municipalidad de San Martín | Salud



OCNIS EN TU MENÚ

Marcos terminó siendo cinco años presidente de AABDA, y cuatro como vice. O sea, un referente nacional de los medio chiflados. "Además conocí las experiencias y organizaciones en Latinoamérica y Europa y la verdad es que el contacto con toda esa gente loca y lo que produce es algo que no tiene vuelta atrás". Sobre las palabras: "Yo hablaría de una agroecología dinámica, donde la 'dinamismo' está en esa parte inmaterial, lo del calendario, las formas de coordinar con esa energía que está en el cosmos, incluso con los preparados y el compost que revitalizan los suelos de un modo increíble".

¿En términos productivos cuál es la diferencia con otros campos? Persia: "Según el lugar, la época o el cultivo, algunos tra-

Un laboratorio de la finca Cosmos: valor agregado para los cultivos. Vinos, toda clase de cosmética, fitoterapia, industrialización de alimentos sanos. Las asambleas mendocinas: defensa del agua y respuestas al modelo extractivo.

bajos dan resultados favorables en kilos o toneladas para lo agroecológico, otros al revés, pero en esos casos no se menciona que lo convencional depende de un enorme gasto de energía fósil, fertilizantes y químicos. Además son alimentos vaciados de sus componentes".

Sobre la idea de que hay que producir más alimentos: "Es un enfoque engañoso



NACHO YUCHARR

para justificar a la agroindustria. El problema en el mundo en realidad es de distribución de los alimentos. Que la gente tenga acceso a la comida. No faltan alimentos sino que se los tira como parte de un estilo de consumo y para regular los precios. Por eso la agroecología plantea un sistema agroalimentario autónomo y soberano que les garantice comida a todos". Así pasa Marcos de lo sutil a lo gruesamente político (temas de los que no habla ningún político).

Un ejemplo: "Tenemos 3 millones de habitantes en Mendoza. Abrís la producción de alimentos de cercanía. Suponete que empezás con 500 familias. Eso sería súper rentable para todos y estarías cambiando la ecuación alimenticia de la comunidad, paso a paso, para ver cómo llegar a cubrir la necesidad de toda esa población, aliando a productores y consumidores".

¿Y el futuro? "El sistema actual no cierra ni humana ni ambiental ni climáticamente, y hay una demanda gigante de este tipo de producción en el mundo. La agroecología a la larga tiene que desplazar al modelo convencional. Es la agricultura del futuro, porque es mucho más beneficiosa para todos".

Salvo, hay que decirlo, para las corporaciones que controlan la fabricación y venta de los llamados OCNIS: objetos comestibles no identificados, con los que reemplazan a los alimentos de verdad.

(Continuará, describiendo en qué se parece una empresa que exporta vinos de alta gama a 27 países, una cooperativa de campesinos, un ex corresponsal de guerra, y mujeres que lograron reiniciar sus existencias y conectar el suelo, el cielo y la posibilidad de vivir mejor).

Argentina

Bienvenidos a la Argentina. Nuestro mundo

@marcapaisar

Agrotóxicos en Exaltación de la Cruz

La exaltación presidencial

Tres vecinos y vecinas desplegaron una bandera en un acto presidencial que decía: "Basta de cáncer. Paren de fumigar". Fueron detenidos, golpeados y les iniciaron una causa, que luego se demostró que estaba armada por la policía y la misma fiscalía que no investiga las pulverizaciones ilegales. La respuesta del fiscal a MU, lo que dijo el presidente en el acto, lo que cuentan las personas ilegalmente detenidas, la censura a la prensa, lo que se quiere tapar en Exaltación: una historia increíble, pero real. ▶ FRANCISCO PANDOLFI

"La realidad supera a la ficción".
Oscar Wilde

Miércoles 11 de enero. 11 horas. El presidente de la Nación, Alberto Fernández, junto al ministro de Obras Públicas, Gabriel Katopodis; el ministro de Salud de la provincia de Buenos Aires, Nicolás Kreplak; y el intendente de Exaltación de la Cruz, Diego Nanni, inauguran el Hospital Modular de Los Cardales, el primero de esta localidad emplazada en el municipio de Exaltación de la Cruz, a 90 kilómetros al noroeste de la ciudad de Buenos Aires.

Miércoles 11 de enero. 11 horas. A 10 minutos del flamante hospital, un mosquito - máquina terrestre con la que se fumiga -, pulveriza ilegalmente un campo lindante al barrio Larena, de Pilar, y al pueblo de Lemme, en Exaltación de la Cruz, pese a que en ambos territorios rigen cautelares que prohíben el uso de agrotóxicos.

Miércoles 11 de enero. 11 horas. Anabel Pomar, Jorge Viale y Agustín Brun, tres integrantes de la organización Exaltación Salud que denuncia desde hace 10 años la contaminación en el pueblo, intentan en silencio desplegar una bandera blanca, con letras rojas, negras y verdes que forman un mensaje concreto: "Basta de cáncer. Paren de fumigar". Lo hacen de frente al escenario, a más de 100 metros de donde hablan los funcionarios, fuera del vallado establecido para el acto, en la vía pública. Al ver la bandera, de no más de dos metros de ancho y uno de largo, efectivos de la custodia presidencial y de la Policía Bonaerense, varios de civil y sin identificación, corren hasta el lugar e intentan arrebatarla.

Anabel Pomar, una de las vecinas que

desplegó la bandera, recibe a MU en su casa de Exaltación de la Cruz, a poco más de un mes de haber sido censurados, golpeados, detenidos, trasladados a la comisaría donde permanecieron durante casi cuatro horas e imputados por el delito de resistencia a la autoridad.

La primera pregunta es cómo se está después de aquel atropello. La primera respuesta de Anabel, que además es periodista (habitual colaboradora de esta revista) especializada en temas ambientales: "La situación producto de los agrotóxicos hace bastante difícil vivir acá; es asfixiante, y no solo desde la amenaza porque realmente nos están matando, sino que además debemos seguir insistiendo ante poderes del Estado absolutamente cómplices".

Hace una pausa ínfima, piensa y sigue: "Ante esta censura me pregunto: ¿cómo cambiamos esto? ¿Hasta dónde quieren llegar si ni siquiera podemos desplegar una bandera de forma pacífica? Entonces, ante la pregunta de cómo estoy, respondo: absolutamente indignada. La triste subyace desde siempre por toda esta situación, desesperante y triste. Pero las detenciones arbitrarias, la censura, las imputaciones y la causa armada son el colmo".

LA CONVIVENCIA ANTI-DEMOCRÁTICA

"La diferencia entre la ficción y la realidad es que la ficción debe ser creíble".

Mark Twain

Los efectivos intentan arrebatarla la bandera. Ante el forcejeo, comienzan a protestar. Recuerda Anabel:

"Los gritos que el presidente escucha son por el accionar de la seguridad: si no hubieran querido sacarnos la bandera, no se hubiera enterado casi nadie. Ante nuestros gritos, la gente empieza a darse vuelta y es el propio intendente Diego Nanni, con micrófono abierto, quien le dice al presidente 'son los que se quejan de los agrotóxicos'".

El presidente toma la palabra: "Escuchaba recién al compañero quejarse por el uso de agroquímicos, y está bien. Son temas que se debaten en el mundo, pero no es necesario hacerlo de ese modo. Una de las cosas que tenemos que aprender es a hablar nos en voz baja, plantear nuestras diferencias en voz normal, sin necesidad de maltratarnos. Ya demasiado nos maltratamos como país. Recuperemos la convivencia democrática".

Anabel analiza la respuesta del primer mandatario: "El presidente piensa que lo estamos insultando cuando eso no sucedió: el reclamo era pacífico y en silencio, justamente para evitar que nos acusaran de ir contra la investidura presidencial... Nuestros gritos se dan al ser censurados y luego reprimidos, primero al querer arrancarnos la bandera y al instante, cuando al compañero que estaba filmando (Agustín Brun) le pegaron y le quisieron sacar el celular". Plantea una suposición: "En el caso de que si hubiéramos ido determinados a gritar 'Basta de agrotóxicos', ¿habría sido eso un maltrato?". La doble vara: "Es claro que al presidente no le parece criminal que se utilicen plaguicidas altamente peligrosos".

Tras los primeros golpes, los integrantes de Exaltación Salud decidieron retirarse del lugar: "Nos fuimos caminando más de 100 metros, seguidos por policías de civil. Todo parecía que se había calmado cuando de re-

pente aparecieron más patrulleros con la orden de detenernos. Primero eran cinco, seis, y terminaron siendo más de quince efectivos. De la Bonaerense nos dicen que la detención fue por orden de Presidencia. Cuando le preguntamos el porqué, nos dijeron que después sabríamos los motivos. Todo fue totalmente ilegal, los policías sin identificarse y sin decirnos la causa de la detención".

Le cambia la cara, se pone más seria aún. Recuerda: "Estamos en democracia, intentamos manifestarnos pacíficamente. Las horas detenidas en la subcomisaría de Los Cardales fueron horribles; todo rayaba lo absurdo, pero era real".

LA PRENSA CENSURADA

"En el mundo real nos ocurren cosas que se parecen a la ficción. Y si la ficción resulta real, entonces quizá debamos reconsiderar nuestra definición de realidad...".
Paul Auster

Pese a que eran tres los manifestantes de Exaltación Salud, los detenidos fueron cuatro: Sebastián Vargas tiene 21 años recién cumplidos, estudia el profesorado de Educación Física y desde hace 8 es operador en FM Los Cardales, medio en el que también realiza coberturas periodísticas. El 11 de enero fue a acompañar a su mamá, la directora de la radio, para fotografiar y registrar los testimonios de los funcionarios. "Fue el único periodista que en vez de seguir viendo el acto, fue a ver a dónde nos llevaban. Fue el único testigo de las detenciones ilegales y se lo llevaron detenido", describe Anabel.

Desde su casa en Los Cardales, Sebastián le cuenta su versión a MU: "Cuando empieza a hablar el presidente, en silencio abren la bandera. Entonces me acerco, iba a sacar un par de fotos y volver, hasta que de repente intentan quitarles la bandera. Escucho a un chico: 'Ayuda, me están pegando'. Vuelvo al sector de prensa, le aviso a mi mamá y regreso. Los integrantes de Exaltación Salud se estaban yendo sin problemas, hasta que de un segundo a otro los detienen. Cuando empiezo a filmar, se acerca una persona por detrás, me agarra del hombro y me dice que me vaya. Le digo que estaba trabajando y me quita el celular. Me agarra del cuello y me asfixia con una llave. Luego me subieron al patrullero. En los forcejeos me rompieron la remera y me dejaron moretones en los brazos y las piernas. Recién en la comisaría, después de cuatro horas, nos contestaron por qué estábamos ahí".

¿Qué pensaste al leer la imputación?
El acta estaba llena de incoherencias: se menciona como si se hubiera puesto en peligro la seguridad del presidente, así como que yo le di un golpe en la cara al policía que me roba el celular. Repasando los videos, está registrado que se ponen violento conmigo a partir de que les digo que era un trabajador de prensa.

¿Qué te llamó más la atención de lo que pasaron?
Que los medios locales se llamaron completamente a silencio con lo que ocurrió; la noticia trascendió más afuera que adentro del pueblo.

EL FISCAL (DES)ESPERANTE

"Es extraño, pero es verdad; porque la verdad es siempre cosa extraña; más extraña que una ficción".
Lord Byron

El acta policial recayó en la Unidad Funcional de Instrucción y Juicio descentralizada en Capilla del Señor, Exaltación de la Cruz, a cargo del fiscal Juan Manuel Esperante, de licencia esa tarde. La Fiscalía, en menos de cuatro horas, decidió, sin instrucción, la imputación de las cuatro personas, basándose únicamente en la versión de la Policía.

Mientras los llevaban detenidos, el abogado de Exaltación Salud, Fabián Maggi, presentó un hábeas corpus ante el Juzgado de Garantías Nº 2 de Campana a cargo del juez Julio Andrés Grassi, quien tras recolectar las



SOL TUÑI

pruebas, determinó: "He llevado a cabo la colección de cuantiosa información videográfica, testimonial y documental que me lleva a concluir que los sucesos que habrían motivado la privación de la libertad no se habrían verificado en la forma en la cual fuera plasmado en el acta de procedimiento labrada por personal de Policía de Los Cardales y en el informe evacuado por el Sr. Ayudante Fiscal de la UFI descentralizada de Capilla del Señor, con lo cual corresponderá se dé intervención a la Fiscalía General Departamental para que se investigue la presunta comisión de delitos de acción pública por parte de funcionarios del estado provincial".

El abogado Fabián Maggi detalla: "Se percibe el armado de una causa, la incorporación de datos falsos en la instrucción policial; abuso de autoridad y lesiones. Los policías incorporaron testigos falsos que declararon utilizando las mismas palabras, que evidencian que quien habla es un funcionario policial, no el testigo. Esto no lo decimos solo nosotros sino el juez Grassi, que solicitó el inicio de una nueva causa para investigar a los funcionarios. Es un hecho de extrema gravedad, que no parece ser la decisión espontánea de un solo comisario, sino de órdenes superiores barajadas de entrada".

¿Cómo analiza el desempeño de la Fiscalía?
La violencia institucional no fue solo de la Policía, sino que enmarca otras conductas, como la actuación del Ministerio Público Fiscal. Hace años denunciemos delitos graves por aplicar venenos en zonas habitadas. Y el fiscal Esperante no asumió ninguna conducta clara de tutela por parte del Estado sobre los vecinos afectados; demoró y cajoneó las causas durante años. En este caso, ante un llamado telefónico, en unas horas su fiscalía imputa a los manifestantes, en un obrar imprudente y negligente. No puede tomar la versión policial como única, sin analizar ni entrevistar a los imputados, e iniciarles una causa.

En mayo de 2021 presentaron una denuncia penal contra el fiscal Juan Manuel Esperante para que se investigue la posible comisión de delito de incumplimiento de deberes de funcionario público.

Sí, y por eso la Fiscalía se debía haber excusado de recibir la imputación policial. Esperante no investigó las fumigaciones en Exaltación de la Cruz por lo menos en siete causas, lo que forzó a las víctimas a tener que denunciarlo penal y administrativamente ante el Procurador General de la Pro-

Anabel Pomar, periodista y vecina de Exaltación, frente a un mural que resume todo. Fue detenida por protestar, pero no se calla. Su marido murió de cáncer, pero dice que su historia no es distinta a la de muchos: "Los casos se repiten: cambian las personas, pero es siempre lo mismo".

desde maltratos y malas respuestas en una fiscalía, hasta la inacción y el silencio.

HABLA EL FISCAL

"Los políticos deberían leer ciencia ficción, no westerns o historias de detectives".
Arthur Clarke

De no ser por el cartel pegado en la puerta, que informa que allí dentro funciona la Unidad Funcional de Instrucción y Juicio Nº 6 descentralizada de Exaltación de la Cruz, correspondiente al Departamento Judicial de Zárate-Campana, sería difícil adivinar que esa fachada vieja, despintada, con los ladrillos a la vista sin revocar, es el frente de una fiscalía. Tres grafitis pintados con aerosol rojo, sobre la acera, sirven de indicio de lo que funciona detrás de esas paredes, en la calle Alem 447, de Capilla del Señor: "Esperante cómplice del agronegocio", "Cumplí la cautelar", "Basta de criminalizar a los que luchan".

En un miércoles caluroso de febrero, Juan Manuel Esperante, 40 años, abogado, fiscal, acepta el encuentro con MU. No ce-

rrará la puerta de su despacho y pedirá no grabar la conversación, pese a la insistencia de este cronista en pos de evitar cualquier controversia a futuro. No acepta. "Hoy en la Fiscalía somos solo cuatro personas trabajando y tenemos una competencia amplia, desde un homicidio hasta una estafa. Estoy de turno 320 días al año, en los que debo estar disponible para intervenir. Hago instrucción y juicio, tengo multiplicidad de tareas", arranca. Sin embargo, el fiscal Esperante no se encontraba a cargo de su fiscalía justo el día de la visita presidencial.

Sobre este contexto de trabajo de los fiscales, una fuente judicial del Departamento Zárate-Campana, que pide reserva de su nombre "para no sufrir consecuencias", revela: "Los fiscales de este Departamento son veinte y en funciones hay solo nueve. En 2023 se jubilan dos y pueden quedar siete. Nadie tiene en cuenta esta realidad". Y traza un paralelismo. "En la provincia de Buenos Aires, en 2007 había 45 mil policías; hoy hay más de 70 mil. En ese entonces, había cerca de 500 mil causas; hoy hay un millón. Sin embargo, somos la misma cantidad de fiscales o menos". Sintetiza: "Imaginate cómo funciona un sistema si el primer eslabón es-



tá a punto de colapsar; hay muchos fiscales con licencia psiquiátrica”.

El 11 de enero pasado, la Policía Bonaerense de la subestación comunal de Los Cardales confeccionó un acta que fue avalada por la Fiscalía, con la imputación a los tres integrantes de Exaltación Salud y al periodista de FM Los Cardales. Esperante se exculpa: “Ese día no estuve de turno, fue uno de los pocos en el año en que estaba de licencia, así que yo no intervine, no los dejé presos”.

Sí la fiscalía de la que usted está a cargo.

La fiscal Andrea Palacios, que me subroga, toma la decisión. A Andrea le comunican el hecho y toma medidas estándar de rigor en un delito menor como este.

¿Por qué se los imputa sin ni siquiera haberles tomado declaración y solo basándose en la versión policial?

Mirá, yo acabo de archivar la causa el viernes 10 de febrero pasado, que no quiere decir que sea falso lo que dice la Policía, pero no encontré elementos para probar el cargo de resistencia a la autoridad.

¿Qué significa concretamente que archivó la causa?

Que ya está, no va a pasar más nada. Como sucede muchas veces en el Poder Judicial, no solo en Argentina, sino universalmente, se generan papeles que no llegan a nada. No sé si hubo resistencia a la autoridad, pero no puedo probarlo.

El juez Julio Grassi advirtió inconsistencias en lo determinado por la Policía y en su fiscalía, y pidió que se investigue una presunta comisión de delitos. ¿Qué opina?

Yo no encontré elementos para probar delitos de resistencia a la autoridad, y es de lo único que puedo hablar.

El periodista detenido declara que le pegaron, le sacaron el celular para que no siga grabando, que mintieron en el acta; los miembros de Exaltación Salud, a su vez, que estaban haciendo una manifestación pacífica y que fueron golpeados y censurados. ¿Qué cree del procedimiento de la Policía?

No veo irregularidades en el accionar policial, no me parece fuera de lo normal que los lleven a la comisaría si se está incurriendo en disturbios.

¿Cómo considera el accionar ante el periodista y la libertad de ejercer su trabajo?

Eso corresponde a la nueva causa que se abrió por pedido del juez Grassi, no puedo opinar.

¿Es legal que policías de civil, sin identificación, se lleven detenidas a personas sin informarles el motivo?

La UFI 1 investigará su desempeño; no me corresponde opinar.

Hoy en día, ¿su fiscalía lleva adelante investigaciones por el uso de agrotóxicos?

No, las causas que tenía ahora están en Zárate.

En 2021 fue denunciado por mal desempeño de funcionario público, por no investigar causas relacionadas a las pulverizaciones ilegales.

Jamás tuve un sumario ni una causa penal y es fácil tenerlos porque es imposible con-



Esta es la bandera que las y los vecinos desplegaron en el evento presidencial, por la cual fueron detenidos. La foto registra el momento en el que fueron liberados tras cuatro horas de detención.

formar a las dos partes. No soy un fiscal cuestionado. No me es indiferente que se fumigue en el pueblo, pero no depende de mí. No soy yo quien debe determinar si el agroquímico debe estar prohibido ni puedo opinar sobre eso.

En la denuncia ante la Procuración General se enumera la inacción en tres causas y se señala que existen otras más “relacionadas con daño ambiental y fumigaciones ilegales”. Esperante se defiende: “En una de esas causas, por ejemplo, argumento que no hay delito porque no se encontraba en vigencia la medida cautelar que hoy rige de 1.000 metros de distancia a viviendas y escuelas. Hasta ese momento la ordenanza vigente solo ordenaba 150 metros el límite para el uso de agrotóxicos”.

Esto no coincide con los tiempos, porque la denuncia es de octubre de 2019, y la cautelar de los mil metros ya regía desde septiembre. Es difícil probar una pulverización, no por el operador judicial, sino porque debe estar la muestra.

Eso justamente denuncian desde Exaltación Salud, que hay pruebas que, por no haberlas buscado con celeridad, se perdieron.

Hay que ver cada causa, había medidas pendientes pero pidieron que se me apartara, desconozco el porqué.

Por mal desempeño de funcionario público.

No entiendo por qué el encono, no conozco a las partes.

Denuncian la falta de celeridad, no haber llamado a declarar a nadie en ninguna causa, no haber ordenado pruebas relevantes...

Eso le corresponde a la policía ecológica.

¿Pero usted como fiscal no tiene la facultad de ordenar las pruebas necesarias?

Sí, pero hay que ver cada causa; quizás alguna prueba no se tomó, pero no es que no haya habido celeridad, lleva tiempo.

Denuncian que tuvo causas en su poder hasta dos años y no llamó nunca a indagatoria ni ninguna estuvo cerca de llegar a juicio.

No tuve muchas causas.

Pero en las que tuvo, ¿por qué no hubo avances?

Hay que analizar muchas cosas de cada causa. En el tiempo que tuve las causas, en ninguna había elementos para llamar a indagatoria, sino lo hubiese hecho.

Otra de las causas por la que se lo denuncia refiere a la familia Garri, quienes denuncian fumigaciones ilegales. Al matrimonio se le detectó glifosato en sangre y su hija menor sufre de alopecia universal (se sospecha su relación a la convivencia con agroquímicos en el ambiente). Sin embargo, tampoco llamó a nadie a declarar.

No había pruebas concretas que acreditaran que las enfermedades eran por agrotóxicos. Si hubiese habido alguien para llamar, lo habría hecho.

Se están por cumplir cuatro años de una recordada fumigación desde una avioneta, que se hizo viral a nivel nacional por haber sido sobre la escuela rural de Parada de Robles, que generó la prohibición de las pulverizaciones aéreas y la ampliación de las distancias en las terrestres. En ese caso, tampoco usted imputó a nadie. ¿Cómo lo explica?

Hay que ver cómo probar cada hecho. Quizá no existió.

¿Cómo 'quizá no existió'? El video fue público. Si hubiese tenido a alguien, lo hubiese llamado.

En su desempeño, ¿se siente presionado por el agronegocio?

No.

Al cierre de esta edición ni el abogado ni las personas imputadas fueron notificados de haberse archivado la causa ni de ninguna noticia.

LO DEMENCIAL

“He llegado a la conclusión de que la realidad mata y la ficción salva”.
Javier Cercas.

12 de enero. A quince minutos del Hospital Modular, un día después de su inauguración, se pulveriza ilegalmente y se viola la cautelar otorgada a un apicultor, quien ya había denunciado en noviembre pasado otra fumigación. No hay detenidos.

14 de enero. A 5 kilómetros del Hospital Modular, pulverizan de madrugada un campo cercano al country las Vizcachas. Se viola la zona de exclusión y la cautelar. No hay detenidos.

23 de enero. A media hora del Hospital Modular, vecinas y vecinos frenan un “mosquito” que estaba pulverizando a 800 metros de la escuela de La Lata, en Capilla del Señor. No hay detenidos.

Breve contexto de estas postales: en 2019, un relevamiento vecinal en los barrios San José y Esperanza del municipio detectó 50 casos de cáncer en 30 manzanas. ¿Qué ocurrió tras esa encuesta? Responde Anabel Pomar: “La intendencia no hizo nada y el Concejo Deliberante votó en contra de permitir en esos territorios la realización de un campamento epidemiológico socioambiental, con profesionales de la salud. La propia comunidad hizo estudios: medimos agua y suelo y encontramos agrotóxicos en agua y en suelo; seguimos contando enfermos y enterándonos de gente que muere de cáncer, o de una epidemia de diabetes o que sufre problemas de tiroides, respiratorios, de asma (ver MU 165: La mancha venenosa). Son vox populi en el pueblo las cadenas de oración y la juntada de plata, mediante rifas y polladas, para pagar tratamientos de cáncer de familiares”.

Anabel analiza el panorama hacia adelante: “Hoy las proyecciones de lo que piensan cultivar van de la mano con este modelo; lo mismo la aprobación del trigo transgénico, el HB4. Y lo más reciente: la designación de Antonio Aracre, ‘ex’ –ponelo entre comillas– CEO de Syngenta, como jefe de Asesores de Alberto Fernández. Los gobiernos reciben constantes presiones de las corporaciones, y ahora la corporación está en el gobierno. Que además no es cualquier corporación, sino la mayor de agrotóxicos y transgénicos en el mundo y una de las principales responsables del envenenamiento en Argentina. Que Aracre esté ahí es solo una mala noticia: quien es causante de los problemas no puede ser parte de la solución”.

Anabel Pomar, 49 años, mamá de dos hijos –de 18 y 15 años–, desde 2017 conforma Exaltación Salud. En septiembre de 2021 falleció su compañero. De cáncer. “Con lo que pasó el 11 de enero, con lo que nos pasa todos los días, buscan rompernos el espíritu, las ganas, pero no es lo que lograron ni van a lograr. El otro día pensaba, ¿me querés arrancar una bandera? ¿Me querés imputar? ¿Creés que me importa? A mí me arrancaron a mi marido, ¿se entiende? Pero no necesito que me haya pasado para denunciarlo, porque investigo temas ambientales desde hace mucho tiempo. Puedo contar lo que pasa porque lo conozco, lo estudio y lo vivo, y no es una opción callarme. Los relatos de las enfermedades y muertes son similares y esto habla de la magnitud del crimen ambiental. Mi historia no es original, las historias se repiten: les cambiás las personas, y es lo mismo”.

La censura por intentar mostrar un mensaje no debe correr del foco central al mensaje en sí: “Paren de fumigar, basta de cáncer”.

“Los cuentos de hadas superan la realidad no porque nos digan que los dragones existen, sino porque nos dicen que pueden ser vencidos”.

Gilbert Chesterton



INSTITUTO
MOVILIZADOR
DE FONDOS
COOPERATIVOS
COOPERATIVA LIMITADA

SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda.

Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop

Ley de Recuperación de Unidades Productivas

Recuperar la ley

Leyes de expropiación vencidas; el Estado como principal acreedor; salvataje a empresas privadas, pero ningún régimen para cooperativas. Las fábricas recuperadas impulsan una ley que regule su funcionamiento y ratifique el uso en "comodato" de plantas que de otro modo seguirían vaciadas. La contrapartida: generar y sostener trabajo y cultura, y que se reconozca la recuperación de unidades productivas que los empresarios destruyeron o abandonaron. ▶ LUCAS PEDULLA

Había una vez una empresa en la ciudad de Chemical, provincia de La Rioja, que producía 8.000 pares diarios de calzado con una planta productiva de 430 empleados.

Se llamaba Gatic.

En 2004 sus patronos declararon la quiebra; sus trabajadorxs, la ocuparon; sus pieles soportaron balazos y sus cuerpos, detenciones.

Empezaron a producir de un nuevo modo, desconocido, que les permitía recuperar su puesto de trabajo, bajo una lógica distinta y autogestiva: nació la Cooperativa de Trabajo Chemical Limitada.

El juez de la quiebra les dio la tenencia de la fábrica en 2006 y en diciembre de ese año la Legislatura provincial sancionó una Ley de Expropiación para que el inmueble quede definitivamente en manos de sus trabajadorxs. Pero hay un tema: para que se concrete, el Estado debe pagar. "Nunca pagó", dice Ana Corzo, presidenta de la cooperativa. Un segundo tema: las leyes vencían cada dos años, lo que obligaba a lxs trabajadorxs a caminar despachos legislativos para buscar renovarla. Para colmo, explica Ana, un tercer factor: ahora el período es tan sólo de un año.

"En diciembre de 2022 salió la renovación que vence en diciembre de 2023 -cuenta Ana-. Trabajar en estas condiciones es inseguro, porque no termina de ser nuestro. Lo sentimos nuestro, pero legalmente no nos pertenece. Queremos gestionar cambiar el techo porque es imposible trabajar cuando llueve pero para eso necesitamos un respaldo que diga que el edificio es nuestro".

Quiebra. Balazos. Detenciones.

Ahora, lo jurídico.

Por eso, las cosas que hay que hacer para trabajar implica, también, crear lo que no existe.

Por ejemplo, una ley.

LO URGENTE Y LO FACTIBLE

Hay una noticia que dimos en lavaca.org en mayo del 2022 y hoy sigue exactamente igual: el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas presentó una Ley de Recuperación de Unidades Productivas para crear un régimen jurídico que facilite los procesos de recuperación de empresas, para evitar los laberintos como los que debe sortear la Cooperativa Chemical. El día de la presen-

tación puede verse en el tercer capítulo de Las cosas que hay que hacer para trabajar, la serie que produjo lavaca sobre el mundo del trabajo sin patrón. El diputado nacional que presentó el proyecto es Leonardo Grosso: reconoció que el tema interesa "poco" en la cámara, y que sus colegas tienen una "ceguera epistémica" respecto a lo que implica el universo cooperativo. "Estamos acá para decirles que nos comprometemos", sostuvo la entonces diputada Victoria Tolosa Paz, hoy ministra de Desarrollo Social de la Nación, pero la ley nunca se trató en comisiones.

Por este año estanco, y desde un antecedente incómodo (el proyecto ya perdió estado parlamentario en 2020), este 2023 las empresas convocaron a una jornada debate en la Cooperativa de Trabajo Metalúrgica Llavallol (ex Canale, ver MU 173) para instalar el tema otra vez en agenda. Participaron los diputados Daniel Arroyo y Juan Marino, y la diputada María Rosa Martínez. Arroyo planteó la estrategia de sintetizar las cuatro comisiones en las que está el proyecto (Asuntos Constitucionales, Legislación General, Asuntos Cooperativos, y Presupuesto y Hacienda: ninguno de sus presidentes es firmante) en una sola para agilizar el dictamen en marzo. MU se acercó al diputado Arroyo.

Diputado, ¿por qué no salió la ley?

Primero, no ha habido sesiones hasta acá. En diciembre se plantearon tres sesiones que no tuvieron quórum. Tampoco pudo haber sesión en las extraordinarias que llamó el Presidente. De hecho no salió una ley muy urgente como la Moratoria Previsional. Yo aspiro a que esta ley, la de Recuperación de Unidades Productivas, salga. Para que salga necesitamos, además, participación comunitaria, no es solo un tema de diputados que estemos de acuerdo.

¿Y a nivel de comisiones qué se necesita?

La ley está en cuatro comisiones. Yo estoy en tres (en la página web de Diputados figura en dos). Lo que planteamos es hacer lo que se llama una reunión conjunta de comisiones. Esto es que, en marzo, las cuatro comisiones lo aprueben, vaya al recinto y lo podamos aprobar cuanto antes. Ese es el objetivo.

¿Lo ve factible?

El Congreso es así: nosotros somos el Frente de Todos, tenemos 118 diputados; hay 116 de Juntos por el Cambio; y hay otro conjunto de diputados de los bloques del medio. Muchos de ellos, sobre todo el socialismo, están de acuerdo con esta ley. Yo lo veo factible.

Al diputado lo escucha Jorge "Fito" Páez, 55 años, presidente de la Cooperativa de Trabajo Sidney. Es la primera vez que viaja de la ciudad cordobesa de Marcos Juárez al conurbano bonaerense para participar de una actividad del movimiento: con otros 14 compañeros recuperaron una empresa procesadora de agua y embotelladora, también, de soda y gaseosas. "En 15 días le tuvimos que explicar al juez de la quiebra la necesidad extrema de seguir trabajando: le pedí que nos dé una oportunidad, y si no funcionaba, nos íbamos a casa", cuenta. Ya van dos años: "Empezamos a trabajar sin dinero, con deudas, vehículos rotos, pero hoy económica y comercialmente estamos bien".

La ley le genera ilusión: "El primer acreedor de la quiebra es AFIP, el segundo es EPEC (Empresa Provincial de Energía de Córdoba). O sea, el Estado. Pero, en el fondo, estamos metidos en el medio de un negocio inmobiliario que molesta mucho. Lo que haría la ley es cobijarnos para evitar el atropello que tenemos permanentemente. Podríamos dedicar nuestro tiempo al crecimiento en producción, y no a esto que te quita energía. Imaginate: de la cooperativa dependen, además, otras 60 familias entre distribuidores y repartidores de pueblitos de la zona. Por eso pedimos que esta ley salga lo antes posible".

PROPIEDAD SOCIAL

El proyecto tiene 15 artículos. El primero plantea:

"Toda unidad productiva que se encuentre en estado de cesación de pagos, cierre del establecimiento, abandono de sus titulares, desmantelamiento, vaciamiento por parte de las/os empleadores, disolución de la sociedad con causal de liquidación o de cierre por cualquier causa, y sin perjuicio de los procesos judiciales que pueda o no tener iniciados, podrá ser expropiada y cedida en favor de las/os trabajadorxs de la misma que se hallen conformados en cooperativas de trabajo o en trámite de constitución y que deseen continuar con la actividad productiva".

Prevé la creación de un fondo fiduciario para pagar el monto de la indemnización con partidas previstas en la Ley de Presupuesto, y dispone que el Estado, sus organismos descentralizados y lxs trabajadorxs puedan compensar sus créditos para que ese pago se efectivice. El Estado, por ser uno de los principales acreedores en las estafas patronales. Lxs trabajadorxs, por ser los principales

afectadxs en sus créditos laborales. "A mí la empresa me quedó debiendo 160 mil pesos en momentos del 1 a 1, o sea: 160 mil dólares -ejemplifica Gustavo Ojeda, trabajador de Gráfica Patricios, recuperada en 2003-. Una verdadera locura". Ojeda es sólo uno de los 15 mil trabajadorxs recuperados en todo el país.

Otra es Gisela Bustos, de la Cooperativa de Trabajo 19 de Diciembre, en el partido bonaerense de San Martín, abogada que acompaña muchos de estos laberintos en juzgados aún más laberínticos e intrincados: "No se trata de una expropiación aislada: la ley generaría un régimen especial para las empresas recuperadas por sus trabajadoras y trabajadores. Muchos dicen que los trabajadores quieren la propiedad privada para hacer con eso lo que sea. No. En general, el Estado es uno de los principales acreedores en una quiebra, y esos créditos nunca los cobra: es un fondo perdido. Lo que decimos es que compense esos créditos para hacerse de la propiedad del inmueble, y cederlo en comodato a la cooperativa, en tanto siga con su objeto social y productivo".

Qué significa la cesión en comodato: "El derecho a dominio, lo que conocemos coloquialmente como 'propiedad'. El dominio de ese inmueble no pasaría del empresario a la cooperativa de trabajo, sino que pasa al Estado, que le cede el uso a la cooperativa en tanto continúe con los fines cooperativos de sostenimiento de las fuentes de trabajo. Además, plantea que los espacios que no utiliza para la cuestión productiva tiene que abrirlos para actividades socialmente relevantes: escuelas, bachilleratos, bibliotecas, espacios de cuidado". Esto ya está sucediendo en muchas: en Gráfica Patricios, por ejemplo, funciona una escuela, una salita de salud y una radio comunitaria. En IMPA, un canal comunitario, una radio, un teatro y un bachillerato popular.

¿Esa cesión podría cortarse por una decisión del gobierno de turno? "Justamente no, porque hay un marco normativo. Hay un articulado. Para incumplirla, tendría que derogarla. Precisamente planteamos avanzar sobre la concepción del derecho: en nuestro país tenemos propiedad privada y propiedad del Estado. Lo que planteamos es un vector en el medio, que es una propiedad social. El espíritu de la ley es ese. Porque si nuestra propuesta fuera pasar del empresario a la cooperativa, quién te dice que la cooperativa cierra, vende el inmueble y se reparte la plata. Acá cambia el concepto".



POLÍTICA SOPA

Por qué es importante la ley? Bustos caracteriza el marco jurídico actual en cuatro conceptos: "Insuficiente, obsoleto, vetusto y mezquino".

Uno de esos instrumentos legales, con múltiples falencias, es la Ley de Concursos y Quiebras. Después de muchas modificaciones, y por la experiencia de las recuperadas, fue una de las primeras normas que contempló que trabajadoras organizadas en cooperativas puedan continuar con la explotación de la empresa. Sin embargo, el andamiaje legal es deficiente y disperso, y los reclamos de las cooperativas muchas veces quedan bajo criterios discrecionales de jueces y síndicos, que juegan a favor de los exdueños.

Otro de los mecanismos vigentes, además de la Ley de Quiebras, es lo que Bustos llama "el instituto de la expropiación". La planta madre de la ex Gatic, prima de la Chemical,

está en San Martín y también es recuperada: desde 2003 se llama Cooperativa Unidos por el Calzado (CUC). Alicia Pérez es la secretaria, tiene 73 años, estuvo en Harvard dando clases sobre autogestión obrera, fue ovacionada de pie, y trata de explicar lo difícil: "La primera expropiación nos salió en 2004, venció en 2010. La segunda nos salió en 2015. También venció. La tercera todavía no salió. Es un limbo. Nos dijeron que no nos iban a tocar, pero uno nunca sabe. La ley nos daría tranquilidad porque estaríamos seguros".

En el caso de Chemical y CUC, las expropiaciones fueron temporales. Bustos explica la génesis: "Te ponen plazo de cinco años para hacer la trampa: en el 2000, cuando quebraban las fábricas y los compañeros, encontraron la vuelta de las expropiaciones, las legislaturas decían 'sí, dale 5 años que en 15 días no están más'. Nadie ponía una ficha en que iban a estar más de 20 años".

Otra posibilidad es la llamada expropia-

EITEC, metalúrgica con 300 puestos de trabajo directos e indirectos. Aceitera La Matanza, recuperada también durante el macrismo. La fábrica de tornillos que cumplió 20 años, y Recoop: el proyecto de comercialización entre cooperativas.

ción inversa: "Es un juicio que tiene que hacer el que es desapoderado para exigirle al expropiante, o sea el Estado, que pague. Imagínate la Cooperativa Chemical: la empresa es de La Rioja y la quiebra tramita en CABA. El síndico es de la Ciudad. ¿Va a ir a La Rioja a hacer un juicio al Gobierno para que pague?".

Otro caso que grafica que la expropiación por sí misma, en tanto ley, tampoco resuelve nada: luego de un año de espera, el Senado votó en 2016 la expropiación del Hotel Bauen, pero el Gobierno de Mauricio Macri, luego, la vetó.

La Cooperativa 19 de Diciembre, en San Martín, tuvo dos leyes de expropiación por

cinco años. Las dos se vencieron: "Cuando intentamos volver a presentarlo, ya se había iniciado el juicio de expropiación inversa. El caso está hace años a la espera de sentencia en la Suprema Corte de Justicia de la provincia de Buenos Aires". Otro punto: "Si la sentencia sale y dice cosa juzgada, el Estado tiene que pagar. Pero, en provincia, el régimen vigente hace que el costo sea muy alto: el gobierno paga, pero después puede darse vuelta y exigir devolución de lo que pagó, con lo que una cooperativa tiene que hacer un plan de pago de montos siderales. Volvemos a la pregunta de qué pasa si asume un gobierno neoliberal: si mañana considera que la cooperativa no puede devolver la plata, afuera la cooperativa".

Por eso, esta ley: "Es un proyecto que está construido desde los propios sujetos protagonistas. Hoy la política pública se revela insuficiente en general. llueve sopa y el Estado te regala un tenedor con dos dientes. Acá planteamos un sujeto con voz y voto".

LA OTRA ARGENTINA

Zanón, en Neuquén, fue uno de los casos en donde el Estado pagó. Andrés Blanco, 46 años, entró a la fábrica cuando tenía 19: es operario y secretario adjunto del Sindicato de Ceramistas. "Llevó 9 años de lucha en la Legislatura hasta conseguir la expropiación. No era el modelo que habíamos presentado, porque nosotros proponíamos sin pago. Es que había sido una estafa: Zanón quebró con un pasivo de 365 millones de pesos. La provincia pagó 25 millones, acordada con algunos proveedores, entre ellos la AFIP. Fue un debate para nosotros porque tuvimos que explicar a la comunidad que estaban destinando fondos públicos: nosotros no habíamos generado esas deudas, ¿por qué no van por las propiedades de Zanón? En su momento nos plantearon la intervención judicial donde un juez designa un síndico que se pone a la cabeza y administra fondos y recursos en función del concepto de la Ley de Quiebras para saldar los pasivos que la empresa dejó. La cuestión era otra y la plantamos: Zanón nos dejó en la



calle y estafó a todo el mundo".

Sobre los mecanismos vigentes: "Las modificaciones a la Ley de Quiebras hicieron que puedas poner el pasivo propio como intercambio de deuda para que la expropiación salga más fácil. Aún así prima el punto de vista del empresario. También deja una posibilidad a expropiaciones parciales: expropián la máquina, pero no el inmueble, y la cooperativa debe pagar un alquiler. Siempre hay un gris que no resuelve el problema, y son los fondos cooperativos los que deben saldar la deuda que dejó el empresario que dejó la fábrica tirada. El Gobierno, si quisiera limpiar el camino, tendría que hacer una ley que verdaderamente confronte. Empresario, ¿te fuiste?, bueno, no vas a tener nada".

A la cuestión de la garantía jurídica, Blanco le agrega la "continuidad" como otro camino a proyectar política pública: "Las recuperadas estamos bajo un concepto de economía social. Nadie puede estar en contra de eso, pero en esa vía hay un límite: una inversión para fortalecer la producción en Zanón es multimillonaria. Es un problema, porque encapsula: no tenemos las garantías que tienen las patronales que golpean un banco y les dan un crédito que, en muchos casos, encima ni pagan".

La cuestión del inmueble siempre es una excusa para negar crédito. A Zanón le sigue pasando, incluso expropiada: "Tenés una fábrica que está deteriorada estructuralmente y estás yendo a buscar plata para cambiar eso. Pero cuando tenés que demostrar la capacidad de pago, te dicen que no tenés respaldo. Es el huevo y la gallina: explicás que cuando invierta, voy a tener la capacidad, pero aun con el predio como garantía, no te lo dan, sabiendo que siempre, incluso en momentos críticos, creamos trabajo".

A más de 1.100 kilómetros de distancia, en el barrio porteño de Barracas, Gráfica Patrios es otra de las que contó con una expropiación transitoria: salió en 2004, junto a otras 16 fábricas. Pronto cumplirán 20 años y

De las 88 personas que recuperaron Mielcitas como cooperativa, 66 son mujeres. A la derecha, el Movimiento de Empresas Recuperadas con diputados: el impulso a una ley que haga justicia.

celebrarán demostrando que, además de las fuentes laborales, se recuperó comunidad: en sus instalaciones funcionan una escuela, una sala de salud y una radio. "La ley del 2004, era transitoria: podíamos trabajar, pero no estaba expropiado. El Gobierno de la Ciudad, después, pagó, pero ahora falta que paguemos nosotros -explica Gustavo Ojeda-. Ahí está el gran debate: cuando quebró nuestra empresa, nos quedaron debiendo

fortuna. Eso no lo vimos más. Acá se habla propiedad privada pero no de cuánto nos quedaron debiendo. No vimos un mango".

Por eso, para Ojeda, es necesaria una nueva ley: "En Argentina es más fácil poner un bingo que crear trabajo. El tema acá es crear trabajo. Un pibe que tiene 18 años termina el secundario y no tiene dónde trabajar: policía local, federal, gendarmería, ejército, y ya está. Generemos trabajo. Destruir es fácil, el tema es construir. Nosotros, en Gráfica Patrios, directa o indirectamente, creamos muchos que estaban perdidos. Si no nos hubiera agarrado la locura de recuperar una fábrica y hacer una escuela, una salita y una radio, no había nada".

Un nuevo marco normativo, piensa Ojeda, aliviaría espaldas y mentes: "Para recuperar la fábrica nosotros estuvimos un año de huelga. Un año. Tal vez, con una ley, la transición hubiera sido más corta. Sobre todo, para que ningún empresario se aventure en hacer una quiebra fraudulenta y que haga como que no ha pasado nada. Es para el futuro".

Las cosas que hay que hacer para trabajar: el nuevo documental de lavaca

Ya está disponible, de manera gratuita, esta nueva microserie que retrata el mundo de la autogestión a través de ocho capítulos en los que se abordan experiencias recientes de diferentes cooperativas que lograron recuperar empresas vaciadas o quebradas por las patronales.

Con producción integral de lavaca y dirigido por Patricio Escobar (autor del documental *La crisis causó 2 nuevas muertes*, entre otros), el trabajo refleja a un movimiento que después de más de 20 años crece, se proyecta en nuevas generaciones, genera empleo donde no lo hay y presenta propuestas para hacerle frente a la crisis, los monopolios, el individualismo y la desesperanza.

Capítulo 1: El punto de partida es el Encuentro Federal de Empresas Recuperadas, realizado en la Aceitera La Matanza, recuperada en 2016 escenario que impulsó una nueva presentación del proyecto de Ley de Recuperación de Unidades Productivas.

Capítulo 2: El escenario del segundo episodio

continúa en la Aceitera La Matanza, pero el foco ahora está puesto en una novedad: la fábrica contó ese día con la presencia de Alberto Fernández, por primera vez que un presidente en ejercicio visitaba una fábrica recuperada, quien responde en exclusiva para este documental.

Capítulo 3: Desde su irrupción en 2001, las fábricas recuperadas cuentan con un marco jurídico precario. Este capítulo recorre las palabras de diputados y diputadas que expresan discursivamente la importancia de la ley.

Capítulo 4: ¿Qué es lo que se pone en movimiento con la recuperación de una empresa? En el episodio cuatro nos vamos a la celebración de un nuevo aniversario de Gráfica Patrios, la fábrica recuperada por su cooperativa de trabajadores donde, además, imprimimos esta revista hace 16 años.

Capítulo 5: La situación de Tiempo Argentino es uno de los máximos símbolos de los últimos años. Este capítulo es un homenaje a esa lucha.

Capítulo 6: El Hotel BAUEN, uno de los problemas de la autogestión obrera en Argenti-

na, cerró sus puertas en 2020. Allí llega uno de sus referentes, Federico Tonarelli, a pensar qué significó esa experiencia.

Capítulo 7: Una fábrica de tornillos abandonada por sus dueños; sus trabajadoras se hicieron cargo. Crearon la Cooperativa La Matanza. Atravesaron crisis, macrismo y pandemia. Y cumplen nada menos que 20 años sin patrón, con una nueva generación al frente.

Capítulo 8: El último episodio y otra muestra de las cosas que hay que hacer para trabajar: en el Mercado de Flores, en la Ciudad de Buenos Aires, el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas presentó MIA, la Moneda de Intercambio Argentina. ¿De qué trata?

Escaneá el QR para ver la serie completa:



Atilra
 Más de 70 años sembrando de sueños el camino.
 Ampil Asociación Mutual Atilra
 Ospil Obra Social Atilra
www.atilra.org.ar

“ Si comprás cocacola, crece cocacola. Si comprás autogestión, crece la autogestión. ”
 Susy Shock, artista trans
 Una revista sin patrón se hace gracias a quienes la leen. Suscribite a MU

lavaca.org/suscripcion

“El avance hacia la utopía requiere de muchas batallas pero, sin duda, la primera es la batalla cultural”
 Floreal Gorini

 Corrientes 1543 (C1042AAB) CABA
 Informes: [011] 5077-8000
 www.centrocultural.coop
 /CentroCulturalCooperacion
 @agendaccc
 CentroCulturaldeLaCooperacion

Qué se juega en el fallo por el femicidio de Lucía Pérez



El juicio del Nunca Más

¿Cómo se llega a la sentencia? ¿Qué cambió en este nuevo juicio respecto al primero? El rol del fiscal, y la presión que recibió por su crítica a la investigación previa. Lo que ocurrió en un organismo de derechos humanos. El contexto de narcocriminalidad que rodea a los femicidios en Mar del Plata. El legado para lograr verdad, memoria y justicia. ▶ CLAUDIA ACUÑA

El resultado del segundo juicio que investiga el crimen de Lucía Pérez impactará en otros casos, otros ámbitos y otros entramados territoriales, pero sin duda marcará a la ciudad de Mar del Plata con un antes y un después.

Lo saben las familias de Iara Rueda (16 años, la edad de Lucía, asesinada en Palpalá, Jujuy, el 23 de septiembre de 2020, cuyo juicio se inicia en breve); la de Luna Ortiz (19 años, asesinada en Tigre el 3 de junio de 2017, cuyo caso está enredado en un largo proceso de apelación); la de Anahí Benítez (también de 16 años, asesinada en Lomas de Zamora en julio de 2017, cuyo segundo juicio se inició el 1º de marzo), o la de Cecilia Basaldúa (35 años, asesinada en Capilla del Monte el 21 de marzo de 2021, a la espera de otro juicio), entre muchas otras de las jóvenes cuyas vidas destrozaron las impunidad de la narcocriminalidad.

El de Lucía fue el primero que logró anular un fallo y lograr así una jurisprudencia paradójica: que haya un segundo proceso. Es decir, un juicio nuevo, pero sin nueva investigación. Con las mismas pruebas deficientes, manipuladas, y la esperanza de otra conclusión.

Así estamos. Lo saben también quienes reclaman una "perspectiva de género" en la justicia argentina, término que ha sido manoseado hasta hacerle perder su sentido. Perspectiva, nos recuerda la definición, "supone la contemplación del mundo desde un punto de vista". La cuestión es qué mundo y qué punto de vista se reclama que contemple el Poder Judicial en estos casos. En el de Lucía, concretamente, se trata nada menos que de mirar con sus ojos el mundo que le tocó habitar.

Nada en esta causa judicial sería como fue si en su vida cotidiana de alumna de colegio secundario no hubiese habido vendedores de drogas de apellidos acomodados, amparados por la cómplice ceguera policial y la colabo-

ración de una actuación fiscal imprudente y deficiente, que construyeron desde el primer momento las condiciones que obstruyeron hasta hoy las respuestas que requiere el esclarecimiento de su crimen.

¿Qué cambió entonces en este segundo proceso?

Cambió la sociedad, cambió la gente. Las mismas testigos fueron otras. Se atrevieron a hablar de la complicidad policial con la venta de drogas. Se atrevieron a entregar fotos del momento en que llegó el cuerpo de Lucía a la salita de playa Serena que nunca antes habían formado parte del expediente. Y sacaron de una bolsita de nylon la partida de defunción firmada en blanco por el ex subsecretario de Salud municipal que había guardado cuando pensó "esto no va a terminar acá", como declaró la enfermera que estuvo en esa sala aquel día tremendo. Siete años después ese fue el cambio que agregó a la causa un cuerpo completo de pruebas que la persistencia social logró salvar del naufragio judicial.

¿Cambió el Poder Judicial?

El fiscal Leandro Arévalo —el tercero de esta causa— comenzó su alegato pidiendo perdón a la familia de Lucía por las pruebas que se habían perdido. Y las puntualizó: las irregularidades en el acta inicial, la no realización del test de orina y sangre a los imputados, lo que no se hayan retenido los celulares, lo cual permitió que los procesados borrarán todo el intercambio que habían mantenido, que inexplicablemente la fiscalía anterior aceptó que el imputado Farías presente su declaración redactada por su abogada defensora, sin dar lugar a preguntas, entre otras.

Al día siguiente, el titular del Ministerio Público Fiscal de Mar del Plata, Fabián Fernández Garelo, emitió un comunicado para anunciar que le iniciaba a Arévalo una investigación administrativa para evaluar sancionarlo, ya que consideraba que esas disculpas incumplían las normas de "decoro". Fer-

nández Garelo está imputado en una causa que investiga delitos de lesa humanidad por el secuestro y tortura de tres militantes, en 1981, en tiempos en que se desempeñaba como agente de la Dirección de Inteligencia de la Policía bonaerense. **Una de sus primeras medidas cuando asumió como fiscal general fue cerrar la fiscalía especializada en violencia de género por considerarla innecesaria.**

Es también es el mundo que habitaba Lucía.

DERECHOS HUMANOS

Los juicios de lesa humanidad que se llevan a cabo en Mar del Plata serán otros de los afectados por el fallo del juicio de Lucía.

¿Por qué?

La respuesta podría resumirse así: la APDH local, uno de los organismos de derechos humanos más importantes de esa ciudad, acompañó con un amicus curiae a la familia de Lucía para solicitar la anulación del primer juicio. Marta Montero, la mamá de Lucía, es además integrante de esa entidad. Cuando finalmente se logró un nuevo juicio, Marta se enteró por los diarios de que César Sivo, el principal abogado de la APDH local, sería el defensor de uno de los imputados por el crimen de su hija.

Formuló entonces a la comisión directiva una pregunta imposible: ¿cómo se puede acusar a un genocida y defender a un femicida? La seccional Mar del Plata decidió pedir la expulsión de Sivo, lo cual derivó a una reunión de las autoridades la entidad, que tiene seccionales en todo el país. Cuando el proceso de expulsión fue finalmente aprobado, Sivo renunció, sembrando entre las víctimas la preocupación por el destino de las querrelas en esos procesos judiciales tan complejos, larguísimos y dolorosos.

Fue justamente Sivo, en su rol de abogado defensor, quien en su alegato aseguró

que Mar del Plata no era Ciudad de Juárez.

Fue justamente esa ciudad mexicana la que nos legó la palabra femicidio, creada por la antropóloga Julia Monarrez Frago, perita de la Corte Internacional de Derechos Humanos en el caso Campo Algodonero, que condenó por primera vez a un Estado y sembró toda la legislación vigente en materia de violencia contra las mujeres.

Fue justamente Julia quien le explicó a las familias argentinas que se citan en esta nota por qué los crímenes de mujeres en contexto de narco criminalidad son femicidios. Fue en un encuentro virtual organizado por MU, en el cual Julia resaltó: "Me llama la atención el marco utilizado por los tribunales. Este marco gira, en todas las historias de sus hijas, en torno a las ideas de consentimiento, de víctimas propiciatorias, de que ellas se pusieron en su camino y por eso, por su conducta, por su mala suerte, por su forma de vestir, por las amistades que tenían, por eso fueron asesinadas."

Y finalizó: "¿Qué se hace entonces para lograr justicia en ese marco? En nuestros países se lucha. Son ustedes en Argentina quienes nos han enseñado el valor de la lucha desde el momento que pusieron la categoría de desaparición forzada a una categoría política. Son ustedes en Argentina quienes nos han enseñado que de un conflicto como el que tenemos en México podemos salir adelante, reintegrando eso que fue fragmentado y nos han entregado incompleto: el cuerpo de las hijas que fue mancillado. Eso ustedes lo han enseñado al mundo".

Julia nos recordaba así el legado de Madres y Abuelas, de aquello que bajo la perspectiva de los derechos humanos le hicimos ver al Poder Judicial.

Del Nunca Más.

¿Es ese legado el que protege a Mar del Plata para que jamás se convierta en Ciudad de Juárez?

La respuesta la conoceremos el próximo 17 de marzo, fecha de la lectura del fallo.



La barbarie de la civilización

La activista y antropóloga mapuche repasa las raíces históricas del enfrentamiento permanente del Estado argentino con su pueblo y puntualiza por qué se perpetúan la persecución y el hostigamiento. La relación entre racismo y extractivismo. La desigualdad social y económica como trasfondo. La especulación inmobiliaria y política. El poder fascista que se teje en la zona de Bariloche. Y una pregunta: ¿a quién le sirve el "conflicto mapuche"? ▶ FRANCISCO PANDOLFI

De fondo, el lago Nahuel Huapi, azul, imponente. Lo rodea un turismo que no para en ningún momento del año; edificios lujosos; hoteles ostentosos. A trescientos metros de ese espejo de agua bellísimo que atraviesa Río Negro y Neuquén, se levanta, bien escondido, el Centro Mapuche Bariloche. Allí están encerradas como presas políticas cuatro mujeres mapuche, luego de la represión y desalojo del 4 de octubre pasado a la Lof Lafken Winkul Mapu, ejecutado por obra y gracia del Comando Unificado del Ministerio de Seguridad de la Nación, tras la orden de allanamiento de la jueza subrogante Silvana Domínguez, del Juzgado Federal de Bariloche.

¿Qué hay de fondo, además de ese paisaje cautivante, en aquel violento desalojo y en la actual prisión domiciliaria? A orillas del Nahuel Huapi, y luego de haber visitado a Celeste Ardaiz Guenumil, Romina Rosas, Luciana Jaramillo y Betiana Colhuan Nahuel, procesadas por el delito de

"usurpación por despojo", charla con MU Lorena Cañuqueo, activista mapuche, docente, licenciada en Comunicación Social y doctoranda en Antropología, para intentar deshilvanar los porqués, los quiénes y los cómo de un hostigamiento histórico y permanente.

(EX)TRACCIÓN A SANGRE

No se puede entender la densidad de los conflictos territoriales sin focalizar en el modelo extractivista", arranca, como un primer eje a desarrollar. "Desde hace mucho tiempo viene instalándose este sistema; acá, antes había experiencias como la industria forestal, la inmobiliaria, que en esta región siempre fueron súper importantes para el sostenimiento del neoliberalismo. A partir de los noventa se profundiza la extranjerización de la tierra, y eso se conjuga con que hoy en el marco global se demandan recursos que

están en la Patagonia: agua, aire, tierras que no están pobladas y minerales".

Lorena es miembro de la Lof Mariano Epulef, del paraje Anecon Chico, Río Negro, emplazado a 120 kilómetros al este de San Carlos de Bariloche. "En la zona de mi comunidad hay proyectos de extracción de oro, uranio, plata; como en otras regiones de la meseta también las hay de litio. Y como sucede en Catamarca, San Juan, en tantas otras provincias de la Argentina y en América Latina. El extractivismo sin el racismo, sin la estigmatización de las poblaciones que se oponen a ese modelo, no es viable".

Ahí, la también integrante de la Red de Investigadorxs en Genocidio y Política Indígena en Argentina verbaliza otro eje insoslayable: el racismo. "Acá somos los mapuche, pero en otras regiones son otros pueblos indígenas, los campesinos, los ambientalistas, los colectivos que sufren la sanción del poder y que se construyen así como enemigos de la moder-

idad, del desarrollo; es un cuento repetido. Así como el extractivismo significa la profundización de un modelo neoliberal, también se profundizan las tensiones sociales. O sea, es necesario reforzar el estigma de las poblaciones para que se genere mayor polarización".

Agrega: "La sociedad en Bariloche siempre fue muy racista. Tiene un modelo local imaginario muy arraigado a la civilización y la barbarie, y a la selección bien fina de qué tipo de migrantes se busca, replicando el modelo hegemónico nacional. Acá el chileno es la peor mierda que hay. Es el migrante menos deseado, porque el deseable responde al ideal europeo civilizado. El modelo extractivista refuerza las desigualdades y también profundiza esos modelos que ya existen. Porque no es de ahora la idea de que el indio es extranjero, peligroso, terrorista; tiene un arraigo histórico. Desde la colonización a esta parte nos moldearon de una manera: hay indígenas y no indígenas, con lo que se potencian las arbi-

trarias condiciones de identidad que se les asignan a los grupos. Cierra la idea: "Que somos indios salvajes, violentos, atrasados es un discurso re viejo, que hoy se reactiva porque tiene arraigo en el sentido común social, ahora reforzado por el encasillamiento de indio flojo, vago, borracho. Una descripción cercana más a la barbarie que a la civilización, que viene a horadar los cimientos de la Nación. Entonces, para mí lo que está sucediendo con la comunidad Lafken Winkul Mapu condensa todo este escenario, porque en ese territorio hay proyectos inmobiliarios muy grandes".

TIERRA, AVIONES Y EL GOLF

Las hectáreas desalojadas del territorio ancestral —que habían sido recuperadas por la comunidad en noviembre de 2017, en medio del asesinato de Rafael Nahuel— son alrededor de 30. Lorena compara: "Cualquier persona que transite por Bariloche ve la cantidad de emprendimientos inmobiliarios que hay, uno tras otro, a los cuales ni la clase media argentina puede acceder, porque es económicamente imposible. Sin embargo, los únicos cuestionados somos los indios".

Profundiza: "Hay un sistema desigual en términos de la distribución de la tierra, que refuerzan los modelos económicos que vienen de larga data. Testaferreros, magnates como Joe Lewis que son la cara visible de corporaciones muchísimo más grandes que exceden la imaginación de cualquiera sobre el capital, que mueven en el mundo, y que tienen incidencia política dentro de los gobiernos latinoamericanos. Además, hay un modelo de Estado que en sus discursos habla del cuidado del ambiente y en la práctica no es así".

La Lof desalojada está dentro del territorio enmarcado como Parque Nacional Nahuel Huapi, cuyo intendente, Horacio Paradela, aún no accedió al pedido de entrevista realizado por MU en noviembre pasado. Lorena sí prefiere hablar: "Nos venden que están preservando el medioambiente a través de los Parques Nacionales cuando vemos a diario la cantidad de emprendimientos turísticos que dentro de los Parques violan permanentemente cualquier tipo de preservación, porque extraen material, talan bosques, contaminan el lago, no tienen un cuidado armonioso con la naturaleza. El bosque nativo está lleno de hosterías, hoteles, cuartos privados, helipuertos, miles de hectáreas en manos extranjeras donde en áreas de frontera no debería suceder... pero después los extranjeros somos nosotros. Los que venimos a degradar la soberanía somos nosotros, no las corporaciones ni las sociedades anónimas. Acá hay gente que viene de sus países de origen a pasar algunas horas una vez al año, y hay comunidades que fueron desplazadas de esos lugares para que pudieran hacerse campos de golf".

Para ejemplo, un caso testigo: "Mientras estaban desalojando la comunidad, llegó un mega avión con el emir de Qatar, que tiene tierras en la naciente del río Chubut, cuando las nacientes de agua son del pueblo argentino, según rige en la Constitución Nacional. Pero lo cierto es que si querés entrar a la naciente, no podés. Entonces, ¿la soberanía la violan los mapuche?".

Lorena está sentada sobre la arena, repleta de piedritas. Delante, el esplendoroso Nahuel Huapi. Detrás, un edificio. Se da vuelta, lo señala y parece hablarle: "Este mega edificio no son módulos habitacionales, sino turísticos. Hace seis años había familias campesinas que habían venido a Bariloche buscando otra oportunidad económica de vida y andá a saber dónde fueron a parar tras ser desalojadas. Esto pasa todo el tiempo y nadie lo desnaturaliza. Un caso similar es la comunidad Lafken Winkul Mapu, formada por gente que se fue de Bariloche y que era la clase, ni si-

quiera proletaria, sino de lumpenaje para la visión de la sociedad moderna. Fueron a recuperar la tierra y resulta que esa comunidad es la violenta... ¿Y todo este modelo en que se cimienta el turismo patagónico? Por eso no se pueden buscar las explicaciones de lo que está sucediendo con la comunidad solamente en las condiciones coyunturales del presente; hay que buscarlas en términos históricos y dentro de lógicas globales".

PLAN TRANSNACIONAL

El Pueblo Mapuche es uno solo, tanto en Gulumapu (Chile) como en Puelmapu (Argentina). A todo el territorio ancestral preexistente a ambas naciones se lo denomina Wall Mapu. Al hablar de lo global, Lorena suma complejidad a la situación. Y hace una ligazón indispensable: "A Rafa (Nahuel) lo matan en noviembre de 2017, y en septiembre había venido a Bariloche el subsecretario del Interior de Chile, Mahmud Aleuy, quien coordinaba el permanente estado de excepción que hay en la región de la Araucanía. Allí está nuestra gente luchando contra las forestales, la industria maderera extractivista que es terrible, como la soja en Argentina. Es una máquina de chupar hasta lo más ínfimo que tiene un árbol y destruirlo en mil partes para vender. Ese tipo se reunió con la ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, y a los muy poquitos días se publicó el informe RAM, que era un chiste, un recorte arbitrario donde se muestran hechos sin demostrar autoría; una payasada. Lo mismo que pasaba en Chile, lo hicieron acá en 2017 y ahora lo volvieron a hacer: armaron fuerzas de seguridad especiales para intervenir, hostigar, violentar a un grupo de gente desarmada que estaba huyendo cerro arriba; inflaron un conflicto e inventaron una imagen, un imaginario, lo mismo que en la Araucanía. Lamentablemente, la comunidad está siendo utilizada para crear ese imaginario, el encapuchado peligroso, el terrorista, sin ningún elemento contundente".

Las relaciones no terminan ahí. La organización Consenso Bariloche, constituida por empresarios del poder concentrado, con fuertes vínculos en Juntos por el Cambio y en el gobierno de Río Negro, viene fomentando un clima antimapuche. "En la Araucanía hay un referente que se colocaba en lugar de la víctima del 'conflicto mapuche', y eso mismo están haciendo acá, con el empresario Diego Frutos, cercano al PRO. Se trata de la versión bizarra de una película que ya se contó en otro lugar. Este modelo no lo inventó el servicio de inteligencia argentino ni tampoco el chileno; se creó con los pueblos indígenas de Colombia y Ecuador, se importó hacia la Araucanía y ahora lo están llevando a cabo en la Patagonia. Se ve bien

cómo funciona en el imaginario social la construcción del enemigo interno a la Nación, un enemigo que además tiene rasgos indígenas. Ese vocero de la Araucanía, que se presenta como víctima del conflicto mapuche, representa un conglomerado de empresarios madereros, que se articularon como empresarios víctimas. Y que no solamente consiguen que haya un estado de militarización permanente en la región, sino que logran que se les bajen los cánones de exportación, que haya ciertas garantías que otros empresarios no tienen; o sea, un montón de beneficios que van ligados a ese mote de víctima a cambio de una serie de cosas. Es un negocio redondo. Entonces, es importante pensar: ¿a quiénes les sirve el conflicto mapuche? Si mataron por la espalda a un pibe de 22 años (Rafael Nahuel) que estaba en un proceso de recuperación de tierras; y al poco tiempo matan a otro pibe jovencito (Elías Garay) y hieren a su compañero (Gonzalo Cabrera) en otro proceso de recuperación; si nosotros tenemos dos muertos y un intento de asesinato, ¿a quién le beneficia 'el conflicto mapuche'? Si ahora tenemos gente que anda escapando de la represión de las fuerzas federales de seguridad y no podemos acceder al rewe, ¿a quién le beneficia el 'conflicto mapuche'? Cada vez que se activa la idea del fantasma del terrorismo mapuche, de la violencia y qué sé yo cuánto, nosotros vemos retroceder nuestros derechos. Entonces insisto con esta pregunta: ¿a quién le sirve el 'conflicto mapuche'? A nosotros, seguro que no.

INSUMOS INDÍGENAS

Además del empresariado, ¿quiénes son los accionistas de ese "negocio redondo"? ¿Quiénes son los cómplices, por acción u omisión? Lorena amplía el mapa: "Se alimenta de una maquinaria de propaganda muy importante. Sin los medios de comunicación hegemónicos esto no funcionaría, son parte esencial. El Grupo Clarín tiene sus articuladores locales, como Bariloche 2000 y El cordillero, que son los diarios que leen mis vecinas. También tiene Canal 6, que es el único de aire que hay acá. Ellos son los responsables de la construcción de una imagen, de la cara tapada, vestido con ropa oscura como símbolo del extremismo mapuche. Es la misma imagen que utilizan en Chile, es la misma imagen que utilizaron en Colombia; ni siquiera renuevan el vestuario".

¿Qué otros actores son insoslayables? Si esta serie de emprendimientos inmobiliarios se sigue haciendo, así como la persecución a nuestro pueblo, es porque hay leyes que les aseguran la impunidad. Hay un Estado que no solo no devuelve las tierras que nos robaron, sino ni siquiera la pequeña parte que estamos de-

mandando, y que calan en lo más hondo de la espiritualidad mapuche, que es un pueblo que se está re armando, que viene de un proceso de genocidio. ¿La respuesta son balas? ¿En serio? ¿Balas en vez de una política de reparación a largo plazo? Es grave lo que está pasando y la decisión política debe estar enmarcada dentro de la retórica de memoria, verdad y justicia que a este país tanto le costó conseguir. Muchas de esas personas víctimas del terrorismo de Estado están en el poder ahora, tienen lugares de decisión. No estamos pidiendo que se entienda una historia ilegible, incomprendible. No. Acá hay suficiente proceso de movilización política, social y de plasmar en políticas reales el proceso de reparación de la dictadura que pueden servir como insumos para asimilar las demandas indígenas.

¿Qué se reclama con el lema Memoria, Verdad y Justicia? Se pide la reparación al genocidio de los indígenas y políticas concretas como la restitución del rewe (altar donde la Machi, autoridad ancestral mapuche, puede ver enfermedades y tratarlas). Reconocer que hubo un genocidio no solo sirve para que la historia no se repita, sino porque hay consecuencias y efectos bien concretos. Ese genocidio no incide solo para los pueblos originarios, sino para el conjunto de la sociedad, porque nadie acá se puede comprar un lote de tierra si no tenés un ingreso exorbitante en dólares. Entonces, parte de la desigualdad estructural del genocidio tiene que ver con quién puede y quién no acceder a la tierra que nos robaron a nosotros.

En cuanto a la decisión política, Lorena Cañuqueo describe un laberinto que parece no tener salida: "A la decisión política no puede acceder cualquiera; sus marcos son sumamente elitistas y eso tiene un origen. No hay que olvidar que la Conquista del Desierto no solamente significó la anexión de la Patagonia a lo que todavía no era Estado argentino, sino que creó un modelo económico profundamente extractivista. Y cuando se quiso hacer una reforma al impuesto sojero este país colapsó por impulso de la Sociedad Rural. Cada vez que la sociedad argentina se cuestiona los modelos, se les saltan los tapones a los dueños reales del país".

¿Cuál creés que es el rol del Pueblo Mapuche, en este contexto y pensando a futuro? Seguir tensionando a partir de nuestra sola existencia y la enunciación del proceso histórico, visibilizando los orígenes de una sociedad profundamente desigual. Porque si la gente común empieza a entender que hay condiciones estructurales de su vida cotidiana, falta de acceso a derechos que tienen relación directa con el despojo a los pueblos indígenas, ya está: ahí se jodió al actual modelo y podremos vivir mejor.

DETRÁS DE CADA PANTALLA
HAY UN TRABAJADOR
DE TELEVISIÓN



Sindicato Argentino de Televisión
Telecomunicaciones, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos

buenosaires.gov.ar/TerminaLaSecundaria

Con educación, hay futuro.

Podés terminar la secundaria. Gratis, virtual y desde cualquier parte del país.

Conocé más

Buenos Aires Ciudad

Laura Citarrella y Laura Paredes

La aventura del cine

La directora y la actriz de *Trenque Lauquen*, la película del momento, revelan aspectos de la trama, de las fórmulas de su filmación, de lo que cuesta hacer cine hoy, y de la potencialidad de hacer algo que quede para siempre. Argentina 2023: nuestro cine sigue escribiendo su propia historia. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

En un mundo donde un minucioso sistema de satélites permite señalar con precisión una posición en términos de latitud y longitud para saber estamos y adónde queremos o debemos ir, Laura decide perderse. Probablemente, lo que desee no es tanto perderse como no ser encontrada. La tierra no se la traga, sino que besa sus pies y ella se entrega al camino.

Porque *Trenque Lauquen*, la película dirigida por Laura Citarrella, protagonizada por la actriz Laura Paredes y con guion de ambas es, entre otras tantas cosas, un homenaje a la aventura, una gran madeja de donde puede tirarse para devanar las hebras que formarán los entramados de nuevas historias. Cuatro horas y media divididas en dos partes y cada una en seis capítulos son el resultado de un proceso creativo que llevó más de una década,

desde el momento en que germinó la idea hasta que sonó la claqueta y la jacción! se plasmó en los cuerpos de un elenco de ensueño. Además de Laura Paredes, forman parte de este film Elisa Carricajo, Verónica Linás, Rafael Spregelburd, Ezequiel Pierri, Juliana Muras, entre otros.

Las Lauras habían trabajado ya juntas en *Ostende*, película estrenada en 2012, también con dirección de Citarrella y ac-

tuación de Paredes. Allí la protagonista pasa unos días en esa localidad balnearia gracias a un concurso radial y mientras espera la llegada de su novio, su aguda capacidad de observación la induce a ser espectadora de lo impensado. Entre *Ostende* y *Trenque Lauquen* se arma una saga.

En la primera aparecía una observadora que establecía hipótesis sobre lo que ocurría ante sus ojos y en la segunda, Laura —la actriz y el personaje comparten nombre— adquiere en cambio un rol activo; avanza, se involucra. “Se va entregando a las situaciones y, paradójicamente, no poner mucha voluntad le da carácter. Las cosas la empiezan a impregnar y ella sigue adelante como si nada de eso le generara mucho peso, como si bailara entre las tramas con mucha liviandad”. La ficción tenía el desafío de dibujar con el lápiz de la verosimilitud, ya que la realidad suele ser implacable: hablamos de mujeres que desaparecen.

Citarrella refiere a la sensibilidad de esa chica que “tiene la pulsión de irse”. Dice: “Eso suele estar atravesado —según quien lo esté mirando— por la locura, por la idea de que si una mujer se va es ‘porque está loca’. La figura de una mujer en el medio del campo, yéndose, es una imagen muy enigmática: estaba bueno repensar esa figura. La idea de alguien que se va, se pierde y que esa pérdida es algo intencional, del mundo de la voluntad del personaje. La ficción parte de esa figura. El relato se construyó casi de atrás para adelante”.

Perderse es cada vez menos habitual, por más empeño que se le dedique, pero sí es posible empaparse de ese estado de fluidez, la sensación de un viaje perma-



nente, allí donde el cuerpo se encuentre. Paredes y Citarrella compartieron a la distancia, durante época de vacaciones, la lectura del libro de escritora estadounidense Rebecca Solnit *Una guía sobre el arte de perderse*, donde podemos seguir reflexionando sobre las mil y una posibilidades de apelar al juego y al instinto. Dice Solnit: “Perderse es estar completamente presente, y estar plenamente presente es ser capaz de encontrarse sumergido en la incertidumbre y el misterio. Y no es acabar perdido, sino perderse, lo cual implica que se trata de una elección conciente, una rendición voluntaria, un estado psíquico al que se accede a través de la geografía”.

FAMILIAS RODANTES

Su novio Rafael y Ezequiel, su compañero de trabajo, la buscan por toda la ciudad. Eso nos quedará claro apenas comenzada la película; luego iremos recopilando más información. Uno verborágico, algo petulante, el otro callado y de perfil bajo, ambos comparten un genuino interés por encontrarla. La tranquila atmósfera de *Trenque Lauquen* —donde la Laura de la ficción fue a ejercer su profesión de bióloga— propone un mapa en el que va marcando lugares significativos: la radio donde participaba de un programa con la columna “Mujeres que hicieron historia”; el bar de sillas tapizadas en el que se reunía con Ezequiel; la biblioteca de la que se llevaba prestados libros de biografías femeninas como *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada*, escrito en 1923 por la política marxista y feminista rusa Aleksandra Kollontai.

Esa ciudad también representa mucho para Citarrella, ya que ahí vive parte de su familia y es el ámbito donde pasaba los veranos cuando era una niña. “Es un lugar idílico para mí: la vacación, los amigos de verano, mi abuela, mis primos viviendo en la misma manzana. Conozco bien el lugar y cuando nos sentamos a escribir, era muy fácil decir qué construye el retrato de *Trenque Lauquen*”. En el film actúa su tío Rolo, que interpreta a un conductor radial que no puede despegarse de las palabras y entrega tarde el programa. En la vida real, Rolo tiene un programa de radio allá y no se priva del placer de entrevistar a su sobrina cada vez que va de visita.

Además de intentar dilucidar qué pasó con Laura y el porqué de su partida, durante la primera parte de la película se cuela y cobra magnitud una irresistible historia amorosa. En un libro que le prestaron en la biblioteca Laura descubre una carta camuflada, y prestando atención a algunos detalles, logra encontrar más correspondencia de una pareja que pertenece al ámbito de los amores clasificados como prohibidos. ¿Está Laura recolectando material para su tesis? ¿Persigue algún fin concreto con esta entusiasta búsqueda? ¿Forma parte de una investigación que merezca algún premio? No, las horas dedicadas a esta tarea meticulosa no se relacionan con lo útil en términos mercantilistas. La curiosidad, el apasionamiento, la intriga son los condimentos que le dan sentido a ese fervor.

Desbordada, le cuenta a Ezequiel y encuentra un cómplice dispuesto a saborear con ella la fruta jugosa de ese amor de antología. La protagonista de esta historia

dentro de la historia se llama Carmen Zuna y quien la encarna es Citarrella. “Cuando Carmen empieza a crecer en el relato — cuenta Paredes— dijimos: ¡vos tenés que ser Carmen Zuna!”. Citarrella: “Contábamos con los materiales. Era cuestión de completar algunas lagunas que se armaban en el relato pero esa mujer embarazada ya estaba filmada: tuvimos un viaje a Italia con Ezequiel, mi compañero y actor en *Trenque Lauquen* y Lucía, nuestra hija. Eso nos permitió sumar mucho más material a la secuencia”. Ese material está incluido dentro del romance de riesgo. La película registra también el crecimiento de Lucía, que aparece siendo muy pequeña y en otro tramo del relato, siendo una niña que juega con “Pepón”, el hijo de Paredes y el cineasta Mariano Llinás. “La película todo el tiempo se alimentaba de sus propios elementos, de su propio rodaje, de las personas que hacían la película. Por eso algunos hablan de un esquema de trabajo ‘familiar’, porque es un traslado de una vida doméstica al cine. Hay una escena de un pianista, que es mi hermano tocando Chopin. A veces tomé decisiones de producción o inventé escenas con las cosas que te rodean. De eso está lleno *Trenque Lauquen*”, explica Citarrella.

¿ES LARGA UNA PELÍCULA?

En la primera parte Rafael y Ezequiel se preguntan qué pasó con Laura, la añoran, la buscan. La película vuelve sobre sus pasos y somos testigos del arrebatado que le provocan las cartas. En la segunda parte otra historia acapara la atención y se posa sobre el terreno de lo sobrenatural: una noticia conmociona a la ciudad, un ser en apariencia mitad humano mitad animal aparece en la laguna. De esta manera Laura se topa con dos científicas —interpretadas por Elisa Carricajo y Verónica Llinás— y se inmiscuye en esta nueva fábula de la criatura que come flores amarillas.

La aparición fantástica impacta, conmueve, nos ubica en otro plano, nos hace dudar de lo que asumimos como natural, como real, e interpela hasta nuestra

propia esencia. ¿Cómo se vuelve de esa sensación?

Cuando las Lauras se juntaron en *Trenque Lauquen* a elaborar el guión intuyeron que la película iba a ser larga: “La cantidad de cosas que pasaban no se sostenían en una hora y media — cuenta Citarrella— y no queríamos sacrificar nada. La disrupción del relato de los dos hombres buscando a Laura tenía que estar, la irrupción de lo fantástico tenía que estar, las cartas, el retrato del pueblo, los medios. Hubo un momento en que la película se transformó en una mole gigante, cargada, llena de cosas y veíamos que no estaba fácil. En ese momento hicimos una reestructuración. Decidimos que la película empezara con la figura de una mujer que se fue, atravesada por la mirada de dos hombres enamorados que la buscan”. Agrega con respecto a la duración: “No hay capricho, no hay intenciones deliberadas de hacer películas de cuatro horas. Los procesos manifiestan sus necesidades. Es el tiempo que necesita este relato para ser narrado. Las películas son mucho más que lo que cualquiera de nosotras tenga para decir y ahí está la magia. Es un objeto que tiene conexión directa con el mundo, donde nosotras, que hicimos la película, desaparecemos, y pasa otra cosa”.

EL VIGOR DE FILMAR

Laura Paredes forma parte de la compañía teatral Piel de lava, integrada también por las actrices, dramaturgas y directoras Elisa Carricajo, Pilar Gamboa y Valeria Correa, quienes brillan actualmente en la obra *Petróleo*. Junto a Mariano Llinás, Agustín Mendilaharsu y Alejo Moguillansky, Laura Citarrella integra por su parte la productora audiovisual El Pampero Cine, que cuenta con 22 películas en su haber. Hacer cine independiente requiere, entre otros menesteres, de delirio y conciencia. “Hay mucho vigor para hacer películas en Argentina — reconoce Citarrella— ante cada dificultad, los directores, directoras, productores, saben como seguir sosteniendo ese espacio. El cine independiente tiene grandes

herramientas para defenderse. Después está el cine mainstream. Y el gran problema, me parece, lo están viviendo los que trabajan en estructuras medianas. Está siendo muy difícil poder producir películas juntando fondos como antes, coproducciones y apoyos de acá y apoyos de allá. La fórmula se volvió: o la hacés con tus amigos como si fueras una banda de rock, en seis años mientras vivís la vida, con entrega, con amor, de manera más colectiva o alguien se adueña del proyecto con un único presupuesto — lo suficientemente alto como para adueñarse — y hacés la película con esa plata. Las estructuras medianas están en riesgo. El INCAA ayudaba, ahora hay incertidumbre y lo que termina pasando es que muchos cineastas terminan haciendo telefilms, series u otros formatos para sobrevivir. Abandonan un poco el oficio. Incluso está siendo difícil conseguir gente para trabajar porque son las estructuras, no del cine, sino de otras ramas audiovisuales las que están pudiendo garantizar solidez económica”.

Presentada en el Malba y en la sala Lugones, *Trenque Lauquen* agota localidades a las pocas horas de ponerlas a la venta. Participó en los Festivales de Cine de Venecia y de Viena; fue exhibida en San Sebastián, Nueva York y en el Festival Internacional de Mar del Plata, donde resultó ganadora como Mejor Largometraje Latinoamericano; y próximamente lo será en Toulouse y Clap, Francia.

Trenque Lauquen llevó tiempo, esfuerzo e imaginación. Amor, familia y talento. Un acto de fe que propone rescatar algunos aderezos que escasean en estos tiempos: azar y misterio. Paredes rescata: “Correr los límites”. Citarrella recomienda: “Preguntarnos cómo sería perderse y cómo el cine puede abordar esa pregunta”.

MÁS VENÍS, MENOS PAGÁS

PROMO ROMA	<table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td style="width: 60%; font-weight: bold;">1 ESPECTÁCULO</td> <td style="font-weight: bold;">\$1500</td> </tr> <tr> <td style="font-weight: bold;">2 ESPECTÁCULOS</td> <td style="font-weight: bold;">\$2000</td> </tr> <tr> <td style="font-weight: bold;">3 ESPECTÁCULOS</td> <td style="font-weight: bold;">\$2500</td> </tr> </table>	1 ESPECTÁCULO	\$1500	2 ESPECTÁCULOS	\$2000	3 ESPECTÁCULOS	\$2500
1 ESPECTÁCULO	\$1500						
2 ESPECTÁCULOS	\$2000						
3 ESPECTÁCULOS	\$2500						

COMPRANDO EN BOLETERÍA

-10%

SARMIENTO 109 - Avellaneda
Tel. 7503-0777

COMPRANDO EN BOLETERÍA

FOETRA

Sindicato de las Telecomunicaciones

- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
- Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
 - Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.



Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

Fantastic Negrito, música & agroecología en EE.UU.

El blues de la zanahoria

Ganó tres premios Grammy pero su mayor orgullo es Revolution Plantation, un proyecto agroecológico que produce alimentos, trabajo y comunidad. Charla en Buenos Aires con este referente del blues actual que comenzó su carrera a los 47 años, lucha contra el narcisismo, y sueña vivir como su abuela. ▶ JULIÁN MELONE

Oakland es una bulliciosa urbe de la bahía de California, característica por su diversidad étnica y torturada bajo el estigma mediático de la alta criminalidad. También se puede conseguir verdura agroecológica: es cuestión acercarse a Revolution Plantation, pro-

yecto que empezó humildemente con un solo tipo trabajando en su jardín. Si se tiene suerte, se puede llegar el día de mercado, donde hay varios agroproductores con sus puestos, talleres para niños e incluso un escenario con artistas de todo tipo. Y a la hora de comprar la verdura, te atiende un hombre que hace menos de

una semana estaba llenando teatros en su país, Japón y Alemania. Tiene tres premios Grammy guardados en alguna parte de su casa y se lo considera el artista más importante del blues contemporáneo. El tipo es Fantastic Negrito, pero se llama Xavier, y probablemente te recomiende las zanahorias.

¿QUÉ ESTÁ PASANDO?

Diembre 2022. Es la segunda vez que viene a tocar a Argentina. Está subiendo y bajando las escaleras a al trotar para no perder su kilometraje diario de ejercicio, mientras vocaliza las canciones del show que tendrá lugar a la noche. Pero insiste que tenemos tiempo suficiente para una entrevista.

Acomoda su metro noventa de altura en un sillón muy pequeño dentro de una habitación exclusivamente blanca. Acostumbrado a tener entrevistas estándar sobre sus Grammy y el significado de sus letras, le brillan los ojos apenas oye mencionar Revolution Plantation. Hay un alivio palpable en su alegría. De acuerdo a sus allegados, este es el proyecto que lo hace verdaderamente feliz.

Cuenta que todo comenzó hace mucho tiempo, mientras charlaba con su nonagenaria abuela. Xavier la visitó en su hogar de toda la vida, un pueblo rural al sur de Virginia que hoy tiene alrededor de 600 habitantes. Curioso sobre cómo sería vivir en aquel lugar un siglo atrás, le pidió que le contara sobre su pasado. Xavier estaba listo para escuchar historias terroríficas protagonizadas por la segregación racial, la esclavitud y otros horrores atribuibles a la época. Sin embargo, la abuela desplegó otra historia: "Me contó que todas las familias trabajaban en conjunto, como en una cooperativa -claro que en ese entonces no tenían idea de que estaban haciendo una cooperativa-. Estaban

los Smith, los Jones... todos granjeros negros. Tenían cerdos, gallinas, tomates, vegetales y mil cosas más. ¡Y compartían! No tenían que pedirle nada al vecino, solo iban y tomaban lo que necesitaban. La idea de que la gente pueda trabajar colectivamente y compartir, creando algo bueno juntos... En ese entonces era joven y no me había dado cuenta de que mi vida había cambiado, pero a partir de allí comencé a intentar vivir como mi abuela".

¿Cómo se llega a este punto? Ajustense los lentes, porque su historia parece un guion de la ficción más inverosímil.

Fantastic Negrito nace como el octavo de catorce hermanos, bajo el nombre de Xavier Dhpreaulezz. Escapó de su casa a los 12 años, lo que implicó una infancia viviendo en las calles de Oakland y asaltando transeúntes para sobrevivir. A los 18 años se disfrazó de estudiante para escabullirse en las aulas vacías de la Universidad de Berkeley y tocar el piano en soledad. Después de años de tocar en la calle, su carrera discográfica oficial comenzó cuando el productor de Prince, Joe Ruffalo, se transformó en su mecenas. Pero tuvo poco éxito, ya que Xavier no entendía el mundo de los negocios, la frivolidad y la competencia de egos. Fue entonces que renunció a la discográfica y se dedicó a organizar fiestas clandestinas.

Poco después un auto lo arrolló. Este incidente lo dejó en coma por dos semanas, despertando para enfrentar una dolorosísima rehabilitación en la que le reemplazaron huesos por prótesis. Los médicos aseguraron que Xavier no estaba en condiciones de usar las manos para la música. Ni hoy, ni nunca más. Entonces mandó todo a la mierda: puso su granja de marihuana y formó su propia familia.

Un día, su hijo no podía dormir. Entonces un Xavier de 45 años tomó una guitarra que estaba tirada detrás del sofá (el único instrumento del cual no se había desechado) y le tocó algunas canciones. Contra todo pronóstico médico, pudo hacerlo.

Y a partir de ahí, manos a la obra: nació Fantastic Negrito.

La revolución de Xavier se siente novedosa, pero no deja de estar basada en una idea que funcionaba hace más de un siglo atrás. ¿Cómo algo puede ser revolucionario si en el fondo ya existió y fue su plantado por otro estilo de vida? Xavier admite que no lo sabe y que por eso es un fanático (sic) de esa paradoja. Pero imagina al culpable y su voz se torna triste cuando cuenta lo difícil que es formar cualquier tipo de colectividad en su país debido al temor reinante. Xavier asegura no haberlo visto a tal escala en ningún otro lado: no importa a quién te cruces en la vereda, siempre se teme al otro. "Creo que ese terror es producto de una vida en la que no contribuiste", dice. "Si hubieses hecho tu trabajo con el prójimo, preocupándote por los demás, contribuyendo a la sociedad y asegurándote que no solo vos tengas lo suficiente, sino que otra gente también lo tuviese, no sentirías ese miedo al ver unos niños a la noche. Somos un país de 'yo' por encima de todo, mucho más que la mayoría. El sueño americano es muy destructivo".

Es por eso que el sueño de vivir como la abuela se vuelve una revolución. Asegura que la gente que ha ido a ayudar y colaborar a su tierra -o bien ha podido iniciar su propia granja- empezó a sentirse mejor física y emocionalmente. Solo necesitaban sentirse aceptados, visibilizados y tener un poco de contacto con la naturaleza. Dice Xavier: "Algo sucede cuando ponemos nuestras manos en la tierra -no soy un científico, no sé qué es lo que pasa, pero sé que algo pasa-. Pasa cuando miramos a nuestro alrededor y es todo verde; es saludable ver cómo crece nuestra comida y usar nuestros desperdicios para alimentar el suelo que nos retribuye comida en ese ciclo impresionante. Cosechar, lavarlos... Hay una sensación especial en poner amor y tiempo en una planta que ahora produce para vos".

Todos estos conceptos comenzó a integrarlos durante aquel hiatus artístico de la plantación de marihuana. A pesar de los riesgos económicos del proyecto, descubrió que, en el fondo, lo único que necesitaba darles a las plantas era un suelo saludable, agua, sol y espacio para crecer. Y en todo caso, algo de apoyo si empezaban a caerse. "Y pensé:

estas plantas son como la gente! La gente va a producir para vos si también les das amor, espacio, nutrientes, apoyo... En mi pequeña e insignificante mente, esto es revolucionario".

La revolución de la solidaridad, ya que se considera un narcisista en recuperación. "Otros probaron con drogas, pero yo elegí el narcisismo. Me sentía una mierda, pero me repetía que era grandioso; lo hacía para sobrevivir. Es algo muy destructivo. Y de pronto estás en tus 20, sos joven, hermoso y te volvéis codicioso, pensás solo en vos. Probablemente porque así te educaron. Yo trataba de vivir por mi cuenta y fue mientras crecía que aprendí que, cuanto más valor le doy a la gente, más valgo. Si soy codicioso, la mejor solución es asegurarse que todos consigan algo porque ide esa manera yo consigo más!".

No sabe muy bien cuándo, pero un día empezó a ver la comida de los mercados con otros ojos. Empezó a sentir que su alimento era insalubre, a diferencia de lo que ofrecían sus plantas.

NARCISISMO SOLIDARIO

Xavier insiste con su "pequeña mente" y la revolución de la solidaridad, ya que se considera un narcisista en recuperación. "Otros probaron con drogas, pero yo elegí el narcisismo. Me sentía una mierda, pero me repetía que era grandioso; lo hacía para sobrevivir. Es algo muy destructivo. Y de pronto estás en tus 20, sos joven, hermoso y te volvéis codicioso, pensás solo en vos. Probablemente porque así te educaron. Yo trataba de vivir por mi cuenta y fue mientras crecía que aprendí que, cuanto más valor le doy a la gente, más valgo. Si soy codicioso, la mejor solución es asegurarse que todos consigan algo porque ide esa manera yo consigo más!".

No sabe muy bien cuándo, pero un día empezó a ver la comida de los mercados con otros ojos. Empezó a sentir que su alimento era insalubre, a diferencia de lo que ofrecían sus plantas.

"Y pensé: ¿qué tal si cultivamos nuestra comida aquí mismo, en nuestra tierra, como hacía mi abuela?; ¿qué tal si les enseñamos a los jóvenes cómo compostar, cómo construir, cómo ser un electricista, un pintor, todas esas cosas que vas a necesitar en una granja? Cuando quiero darme cuenta estoy plantando, reciclando, supra-reciclando ..."

Revolution Plantation crece a ritmo firme. Xavier asegura que realiza eventos a los que acuden cientos de personas en el llamado Storefront Market, que toma el nombre del sello discográfico independiente que ha creado.

"Es un mercado gratuito que se hace en el frente de mi casa. No les cobramos a los vendedores y productores, no hay tarifa: vas, contribuís y te quedas con todo. No nos quedamos con nada".

"Además de comida se ofrecen adopción de mascotas, artesanías... También hay un escenario donde tocan los músicos. Son mayormente buskers (término de Oakland para músicos callejeros) por-

que yo era uno de ellos. Cada vez viene más gente, hay más colaboradores. Tenemos más brazos. La comunidad incorpora todo esto al mercado, todo con Revolution Plantation ... lo que está ocurriendo es orgánico. No quiero darme demasiado crédito. Yo ofrezco mi espacio para que lo puedan usar, y es la gente la que decide".

Su camino de recuperación narcisista viene bien encaminado. Resulta que durante la pandemia descubrió la composición de su ascendencia. "¡Al carajo mi vida, esto sí es interesante!" dice riéndose sobre sus hallazgos. La que más le llamó la atención fue una séptima abuela de origen, sirvienta contratada, que en el año 1700 en territorio estadounidense se fugó con un esclavo negro, tuvo un hijo y así continuó la línea de descendientes que llegaría hasta Xavier. Define esa historia como "la mierda más punk-rock" que escuchó en su vida y es la historia en la que se basa la totalidad de su (tremendo) último álbum, *White Jesus, Black Problems* (Jesús Blanco, Problemas Negros).

Pero aunque intente escapar del reflector de la vanidad, entiende que la gente se sienta inspirada por su historia. E incluso, cuando se toca el tema de su edad, se siente orgulloso: "La sociedad solo celebra la juventud. Con Fantastic Negrito empecé a los 47 y voy a cumplir 55. Lo cierto es que podés empezar en cualquier momento, solo tenés que ser auténtico. O sea, perdí mi mano pero puedo tocar la guitarra. Hay que recordar que está bien fallar, caerse, sentirse muy mal... es parte de la vida. Va a llover y va a salir el sol. Va a haber viento, terremotos, muerte... es todo parte de la vida y tenemos que abrazar esa idea, y aceptarla".

El aura de Xavier es inspiradora. Su presencia exuda la energía de un chamán que por suerte se dedica a la música. Y se pone genuinamente feliz de saber que en Argentina las cooperativas agroecológicas existen y crecen. Pero tampoco le sorprende y quiere mantenerse en contacto.

En la prueba de sonido, durante la canción *Plastic Hamburgers* (Hamburguesas de plástico), un micrófono se cae sin explicación y genera un acople aturdidor que obliga a detener la música. "Dios odia esta canción, no quiere que la toquemos", dice Xavier mientras lo vuelve a ajustar.

Escaneá el QR para escuchar a Fantastic Negrito:



Hotel Atilra
10 de Septiembre

A METROS DEL CENTRO Y
BALNEARIOS DE LA PERLA

HABITACIONES RECIENTEMENTE
RECICLADAS A NUEVO
DESAYUNO BUFFET // RESTAURANTE
TV LED 42" // WI FI
AIRE ACONDICIONADO
TELEFONO // DESPERTADOR
SOMMIER // FRIGOBAR
CAJA DE SEGURIDAD // SERVICIO A
LA HABITACION // COCHERA CERRADA

Atilra

3 DE FEBRERO 2975 | Mar del Plata
Tel./Fax (0223) 495.5552 - 495.9888
reservas@hotel10deseptiembre.com.ar
www.hotel10deseptiembre.com.ar
Hotel 10 de Septiembre



La Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores es una empresa recuperada y una organización social que funciona desde 2003, realizando un trabajo autogestivo, territorial y una construcción colectiva incansable junto a la comunidad de Wilde Este.

Tenemos la convicción de que "otro mundo es posible" y trabajamos día a día para demostrarlo con acciones concretas. Es por ello que hemos generado numerosos proyectos comunitarios y realizamos un trabajo territorial permanente.

Nuestro camino ha sido forjado a fuerza de lucha, trabajo y dignidad, siguiendo los valores de la unión y la solidaridad,



El recorrido realizado marca la sustentabilidad de un proyecto preocupado, desde sus inicios, por la construcción de una economía humana donde la producción, distribución y consumo de bienes y servicios se realiza de forma responsable, cooperativa y solidaria.

Dirección: Ortega y San Vicente s/n Villa Dóminico
www.cooperativaust.com.ar

facebook.com/CoopUST/
instagram.com/cooperativaust
twitter:@cooperativaust

En Gualeguaychú tenemos un Plan para vivir mejor

PASSS PLAN DE ALIMENTACIÓN SANA SEGURA SOBERANA

Sin agrofitoxicos ni contaminantes → Que alcance para toda la población → Producción local, que genera trabajo local y comercio justo

Enterate más: www.gualeguaychu.gov.ar/passs

GUALEGUAYCHÚ
La ciudad sos vos

Más Que Unx

El feminismo nos recontra atravesó: cuando apareció en nuestras vidas, la banda viró para otro lado. Empezamos a construir desde lo colectivo y no desde lo vertical”.

En el corazón geográfico de Avellaneda, camuflada en la urbe obrera, hay una sala de ensayo: la base de operaciones de una banda que cumple sus primeros diez años de edad. Se llamaban Más Que Uno y, aunque Spotify no esté de acuerdo, hoy se llaman Más Que Unx. Pero cuando hablan del grupo, lo llaman Masque. Esta tarde, en la sala solo están Fitu y Larro, dos tercios del grupo, ya que Bruno está de gira tocando en la banda del cantante de cumbia Mario Luis.

Larro: “En diez años tuvimos cuatro de macrismo, la cuarta ola del feminismo, el aborto legal, ¡la pandemia! Es un montón y todas esas situaciones nos afectaron a nivel personal y como banda”.

Diez años es (o al menos solía ser) un tiempo estándar para el verdadero comienzo de una banda. Era suficiente para consolidar un estilo, una formación, un público y, con algo de suerte, un renombre. Masque consiguió todo eso, pero su primera década no fue cualquiera. La agenda social de inquietudes cambió mucho desde sus inicios.

Fitu: “Son diez años cruciales para cualquier humano. Con Larro teníamos 18 años cuando arrancamos con la banda. Uno sale del colegio y no sabe adónde ir, buscás tu identidad, qué te gusta y qué no... Creo que la banda y algún grupo de amigos es lo único que conservo de esa época”.

En aquel entonces, toda la energía y el tiempo libre se canalizaban directamente en la música. Tocar en vivo todos los fines de semana era un mandato implícito del placer. Pero la lógica bolichera, mercantilista y explotadora del negocio de la noche rockera terminó por desgastarles. Fitu: “Con el feminismo también empezamos a hacernos preguntas, como por ejemplo dónde queríamos estar. Caíamos en lugares que no nos hacían sentir cómodas, que no nos representaban... en ese momento no nos dábamos cuenta de que era una incomodidad, hoy le podemos dar esas palabras. Con el feminismo, de golpe a los 25, 26 años decís ‘sí, a tal edad me pasó tal cosa’; y creo que también nos pasó con la música, darnos cuenta de que tocábamos en lugares que no estaban buenos”.

Larro: “Y empezamos a habitar otros lugares, en especial centros culturales, que no es lo mismo que un bolicho que te exige entradas, donde a las 11 ya está todo el mundo afuera porque toca ‘la otra banda’. Empezamos la autogestión y todo trajo menos demanda mental. Creo que esa puerta se nos abrió a partir del cambio que hicimos gracias al feminismo”.

Aseguran que eso generó el alejamiento del baterista original, para que eventualmente Bruno se uniese al trío. También parte del público histórico abandonó a Masque, escudado con argumentos penosos, como que el rock no debía politizarse. Al recordarlo, Larro se ríe y responde: “Decíselo a Charly, hermano”. Pero también generó un nuevo punto de reunión con bandas, productores y gente que estaba dispersa por el mundo.

Fitu: “El feminismo vino a agruparnos: nos hermanó y nos dio un lugar de pertenencia. Fue encontrarnos y decir ‘¡hagamos manada que tiramos todes para el mismo lado!’”.



Rock & 10

La banda de Avellaneda cumple 10 años. Fitu y Larro, fundadoras del trío, repasan una década complicada y lo actual: la diversión, los combates y el significado de la intensidad. ▶ JULIÁN MELONE

Larro: “La palabra clave es que nos empezamos a pensar colectivamente y no de forma individual, formando parte de algo mucho más grande”.

MOVER EL AVISPERO

Más que Unx es un trío de rock, de la escuela sonora de Eruca Sativa, Divididos y otros terremotos musicales. Son una locomotora a fuerza de riffs poderosos y melodías cristalinas, que disfruta jugar con los decibeles y estilos, en la valiente tradición del rock de los 70 pero con los ojos en el presente y el mañana.

En más de un ámbito se les califica de referentes del colectivo LGTBQ+, tanto en el rock como en la escena musical en general. Mencionarlo hace que se sonrojen. Larro: “Soy consciente de que, para ciertas personas que podría mencionar con nombre y apellido, hemos abierto una ventanita, una puertita o un posible camino en sus

vidas, y que por eso nos ven como referentes. Me acuerdo después de una fecha muy ligada al feminismo y a la importancia de denunciar y no quedarse calladas, una seguidore se acercó y nos dijo que gracias a lo que vivió en ese show se animó a denunciar a su abusador. No es que Masque fue el motor de esa valentía, solo la gota que rebalsa el vaso... movés un poquito más el avispero. Esas cosas le dan sentido, consistencia y un objetivo a la banda”.

Fitu: “Es el famoso ‘pegarla’ con tu grupo: para mí ‘pegarla’ es haber recibido un mensaje así”.

“Es cierto que gran parte del público de los shows es del colectivo... Pero también es cierto que muchos son parte porque se fueron transformando con nosotres”.

Larro: “¡Nos fuimos trolizando juntas!”. Entre las tantas cosas que el feminismo les brindó, una fue poder encontrarse a sí mismas. Tanto Larro como Fitu son parte del colectivo LGTBQ+ y más felices desde entonces. Por ende, fue imposible que aquello no se viese reflejado en la lí-

nea editorial de la banda. Larro: “Creo que la comunidad LGTBQ+ siempre está muy de la mano de la fiesta: ¿te quieren encerrades?, salí a brillar y a bailar. ¡Incluso en nuestros temas más rockeros hay algo de fiesta! No es que ‘venimos acá y somos re malotas’: nos estamos divirtiendo y hay algo de ese espíritu en la comunidad que se comparte siempre. No hace falta que el que nos sigue sea sí o sí de la comunidad LGTBQ+ ¡Se admiten heterosexuales!”.

La alegría pocas veces se vincula al mundo de la intensidad rockera –incluso pocas veces a la alegría de luchar. Sin embargo, después de diez años, Masque sigue apostando a la magia del rock. Un género musical social y mediáticamente devaluado que pareciera esfumarse del interés general.

Larro: “Es cierto que tal vez no hay tantos proyectos dentro del rock que estén representando a la comunidad... O sea, hay: tenés referentes como Las Ex, Lucy Patané, Marilina Bertoldi, que son bandas súper rockeras –y que ahí las lesbianas y bisexuales tenemos evidentemente algo dentro, que queremos drenar por ese canal específico. Pero también creo que es cuestión de tiempo: cuando van apareciendo más referentes también aparecen más proyectos con esa impronta”.

Fitu: “Yo creo que el sonido de rock es protesta, rebeldía, es mostrar, poder decir, poder vomitar... El finde pasado fuimos a ver a Wos y es una banda de rock que te patea a pleno, y te das cuenta de que no sería lo mismo si tuviese todo electrónico. Vos ves un nene de 5 años frente a una banda y lo vas a ver re loco, re sacado, re copado. La intensidad del rock tiene una patada que con otra instrumentación no sé cómo podés lograr”.

Masque puede subsistir gracias a la música. Larro trabaja haciendo sonido con Bruno, quien también es sesionista y profesor de música. Fitu además le suma su oficio de musicoterapeuta.

La cantidad de responsabilidades y la dictadura algorítmica hacen difícil mantener un ritmo como el de hace cinco años. Hoy la dinámica pasa por componer y editar de a un tema a la vez, con fechas mucho más espaciadas. La idea es conservar el espíritu lúdico, la posibilidad de seguir siendo referentes involuntarios a través de una alegría intensa y combativa, el disfrute de haber luchado por ser quienes son hoy y que otros se vean en el reflejo. Y que todo sea a través de la patada que solo el rock les permite comunicar. Y principalmente, poderse comunicar en vivo, cara a cara.

Fitu: “En mi casa no escucho rock, pero en vivo me encanta. No es lo mismo nuestra música grabada que nuestros shows, no podemos comunicar por un celular lo que pasa arriba y abajo del escenario. O sea: vení a ver a la banda en vivo, y ahí nos contás”.

Escanea el QR para escuchar a Masque:



RADIO SUR 88.3
WWW.RADIOSUR.ORG.AR

UNDAV UNIVERSIDAD NACIONAL DE AVELLANEDA

#EstudiáEnLaUNDAV undav.edu.ar

f UNDAV2011 @undav_oficial UNDAVOFICIAL (011) 4229-2400 info@undav.edu.ar

Sofía Dieguez, cantante y actriz

“Soy la diosa de mil escamas”, se escucha en la voz de la actriz y cantante Sofía Dieguez y la cadencia de la música invade los oídos. Sus piernas están cubiertas por una sola pieza de encaje negro que culmina en una cola de sirena y así el misterio es develado: “Soy la Sirena”, canta Sofía mientras su cuerpo resalta sobre un fondo rojo fuego. **La Sirena es el primer videoclip de su carrera y la canción forma parte de su primer EP de cuatro temas, con letra y música de su autoría.**

En el video aparece la Sirena, y otras representaciones: una deidad con corona dorada que asoma como rayos de sol, la sensualidad de las diosas hindúes, la fuerza del mar propia de Yemanjá. En otras escenas aparece recostada sobre un piso negro, y cubriendo partes de su cuerpo resplandecen pétalos de rosas rojas, recordando acaso a *Belleza americana*. Por último, la Sofía cantante, con lentejuelas y cuero que se adhieren a su piel en cada movimiento. De este modo, los cuatro elementos se potencian en esta pieza audiovisual: el temperamento acuático de La Sirena, la esencia etérea e inasible de la Diosa, la Mujer Fuego portadora de la pasión, y la que pisa fuerte la tierra, con su ritual de danza en altísimas botas negras.

TRANS POWER

La alegoría de la sirena significa mucho para Sofía: “Es lo que soy. Cuando vi la película *La Sirenita* por primera vez a los 4 años, me sentí identificada con su ‘no sentirse parte del mundo al que pertenecía’, no sentirse cómoda con quien le había tocado ser. De grande entendí que la realidad de muchas de las mujeres trans es como la de las sirenas: igual que la historia de Andersen, en nuestra transición a ser mujeres muchas pierden el hogar, la familia y hasta socialmente, la voz. En relación con el mito griego de la sirena, somos la hipersexualización de la femineidad, de lo prohibido, **nos desean, nos aman, pero muchos no pueden con eso y terminan saliendo a cazarlos como monstruos, igual que en el mito. Claramente ha habido un gran cambio a nivel sociocultural y pese a que esto sigue sucediendo, sucede un poquito menos.**”

Las canciones que componen el EP fueron surgiendo de manera natural. Sofía se preparó desde chica en comedia musical y si bien su carrera se inclinó hacia la actuación –trabajó en las series *Pequeña Victoria* y *El Marginal*, fue protagonista del musical *Crianzas*, autora y protagonista de *Magenta, una sirena más allá del mar*, dramaturga y coprotagonista en la obra teatral *Estar System*, entre muchos otros trabajos como actriz– la música siempre estuvo presente en su vida. Creció escuchando pop latino, inglés y, como toda adolescente en los 90, soñaba con ser una Spice Girl. “Recuerdo la primera vez que vi a esas cinco mujeres superpoderosas cantando, saltando, comiéndose el mundo, vistiéndose como querían, sin importarles nada... Con su lema de *girl power* e igualdad hacían que yo, siendo una infancia y adolescencia trans, me olvidara de mi dolor, de mi desazón, de mis dudas de cómo sería mi vida. Si podría ser realmente quien era. Encerrada en mi cuarto bailando sus canciones, me olvidaba de la realidad, y era feliz”.

El deseo de cantar la acompañó siempre: armaba shows en su cuarto donde bailaba y cantaba con el CD de las Spice Girls. **“Sentía que no tenía un gran caudal vocal. Con el tiempo y el estudio aprendí a querer mi voz, a saber qué es lo que me queda bien y cuáles son mis limitaciones. Así entendí que sí podía serlo, y que lo era.”**

Después de varios intentos por formar su propia banda, llegó la oportunidad de hacer un tributo a Gilda junto a su amigo músico Nito Carelli y el escenario fue la vidriera de MU Trinchera Boutique durante la pandemia. “Tras el vidrio, jugando a ser Gilda, conectada con el público y viéndoles emocionarse, dije: ¡Yo quiero esto!”



LO ARTESANAL

¿Y si hago mi sueño realidad?, se preguntó Sofía. Cantar, bailar, componer. Hacer música. Así fue como se propuso la realización del primer videoclip. Sus herramientas y recursos: certificado de autodidacta, espíritu independiente, garra, talento y una banda de aliadxs incondicionales formada por familia y amigos. “Mi santa madre, Claudia Peduto, me dijo: hacelo, yo te ayudo. Y así empecé. Conté con el apoyo y el consejo de Claudia Acuña de Lavaca, una gran amiga a la que adoro, y *La Sirena* nació después de ver a mi amiga actriz Carolina Ramírez en uno de los capítulos de la serie *La Reina del flow*, donde veía cómo su personaje componía música solo con un beat y dije: ¡Claro, ¿cómo no se me ocurrió? En unos minutos con un beat de YouTube escribí la maqueta de lo que hoy es *La Sirena*. Escribo ya con la melodía, más allá de que yo no toque un instrumento, mis canciones son completamente mías, letra y melodía. Después están los genios de los músicos que lo hacen realidad, en este caso, mi productor Fernando Nazar. Por suerte la vida me puso mucha gente que me ayudó a llevarlo a cabo”.

La Cooperativa Lavaca le cedió las instalaciones de Riobamba 143 para la filmación, Claudia Acuña colaboró con el arte del video, el realizador audiovisual Sebastian Smok hizo cámara, luces, fotos y dirección junto a Natural Arpajou, y la compañía teatral La Zancada ayudó con la iluminación de las escenas. El vestuario fue íntegramente diseñado, cosido y bordado por Sofía. “Fue todo muy artesanal y fueron muchas manos, mucha gente para hacer realidad mi sueño”.

Si bien Sofía adora el pop, en esta oportunidad eligió para *La Sirena* una fusión de pop y reggaeton. Los próximos temas también se vienen “con mucho power y letras con mucho contenido emocional”. **Uno de ellos refiere a la violencia machista y surgió mientras Sofía cursaba el seminario “Arte contra la violencia femicida”, llevado a cabo en el mes de mayo del año pasado por el Observatorio Lucía Pérez como una forma de pensar el arte como un instrumento de lucha y transformación.** “Así surgió esta canción, abajo del agua, donde nace mucho de mi inspiración: me estaba bañando, salí de la ducha rápido, agarré el teléfono y empecé a grabar”. El ritmo es contagioso, la letra es una declaración de principios, un grito que dice basta, una

bandera plantada en tierra firme: “No me volvés a callar, no, mi boca no tocás, no me volvés a asfixiar, no, mi aire no tomás, esta vez no podés obligarme a querer, perdiste lo que ayer vos te creías tener”.

Otro de los temas musicales del EP es “Sola” y tiene que ver con esta sensación: “darlo todo para que la otra persona note que existís y, sin embargo, sos un rato. Por eso la canción habla de que la cama es como el mar, te quedás sola en el mar esperando que venga a buscarte”. El tema que completa el EP da cuenta del sentimiento mutuo que despierta la alegría duradera, escrita a raíz de una experiencia personal sobre una relación atravesada por la distancia.

Con este cuarteto de canciones Sofía se ilusiona, mientras anhela que sus ritmos hagan bailar a la gente, que generen futuros shows y que todo fluya, como sirena en el mar.

Escanea el QR para ver el video *La Sirena*:



Nuevo libro de ARECIA

Historias autogestivas

Diez años de la Asociación de Revistas Culturales Independientes de Argentina en un libro que compila historias de distintas publicaciones autogestivas, de la dictadura a hoy. De los sueños a los hechos, las tendencias y las ideas para seguir editando en un mercado concentrado; la digitalización y los nuevos formatos; la diversidad de agendas, los nichos, los territorios, la ley, y la proyección de un movimiento que se planta y crece. Compartimos el epílogo y el link de libre descarga. ▶ CLAUDIA ACUÑA

El tsunami "redes sociales" terminó de arrasar con el concepto "grandes medios de comunicación" y lo que queda bajo los escombros es el cadáver de las corporaciones mediáticas.

Su única función es asustar, como todo esqueleto sin ataúd.

No es este el resultado de un proceso nuevo - Clarín perdió en la década 2009/2019 casi el 60% de las ventas y La Nación, el 40% - pero sin duda el coronavirus aceleró esta decrepitud.

El virus los hizo clamar por ayuda estatal para pagar los sueldos, subsidios para comprar insumos, excepciones impositivas extraordinarias y, por supuesto, el aditivo alivio del pago de las cargas sociales, tal como dicta el manual de salvataje de empresas que están al borde de la extinción.

En estos tiempos pospandémicos la impresión en papel de diarios y revistas comerciales ya es casi simbólica, y las maniobras de resuscitación a través de la lectura online no alcanzan a compensar los deterioros de una fórmula que, a pesar de todo el empeño estatal dedicado a asistirlos, no pudo superar los intrincados desafíos de estos tiempos. Así, sin reflejos y ayudados por el respirador artificial de la pauta oficial, los medios saturan las terapias intensivas del sistema público.

Ya no son grandes en el sentido de dimensión del negocio, sino en el cronómetro vital: enormes viejos de la comunicación.

Las últimas noticias, según nos aseguran expertos y pronosticadores, informan que la comunicación ya tiene nuevos ganadores - Facebook, Instagram, Twitter - y un destino cantado por el algoritmo. A partir de ahora hacer un medio de comunicación es como trabajar en Rapi: obedecer a un bot para trasladar los propios contenidos hasta portales ajenos, y contribuir así a la fortuna de... Zuckerberg.

¿Hay otra opción?
Hay.

LA DIMENSIÓN DEL DESEO

La primera vez que tuve que explicar qué significa ser una revista cultural independiente fue en el despacho del secretario de Finanzas de la Nación, una enorme oficina tapizada en madera ubicada en el tercer piso del Ministerio de Economía. El funcionario estaba anunciándonos que extendería la alícuota de IVA a todas las publicaciones periódicas y se tomaba la molestia de intentar convencernos de que se trataba de una medida muy sencilla de aplicar: aumentar un 21% el precio de una revista en nada iba a perjudicar la marcha de "nuestros negocios". Habíamos concurrido a esa reunión junto a Beatriz Sarlo (en aquel momento responsable de la revista Punto de Vista) y Gustavo



Noriega (*El Amante*). Recuerdo especialmente cómo nos miramos al escuchar la frase que pronunció el funcionario en un tono muy amable, con la intención de calmarnos y, sin duda, educarnos en las difíciles artes de la macro economía:

-No hay ninguna diferencia entre un zapato y una revista cultural.

Nos vimos obligados así a explicarle que había una sola y, por enorme, convenía que la tuviera en cuenta: gracias a esa única diferencia hiciera lo que él hiciera, nosotras, las revistas culturales independientes, mañana íbamos a estar y quizás él no.

La fecha en que fue pronunciada esa frase hace que me resulte difícil encontrar una mejor definición: era el 18 de diciembre de 2001.

Dos días después un presidente se iba en helicóptero. No sabemos cómo habrá implementado su huida el funcionario en cuestión, pero sí que nosotras, las revistas culturales independientes una vez más nos vimos obligadas a organizarnos y conversar.

Organizarnos y conversar, repito. De eso se trata: de saber qué hacer y con quiénes.

De saber identificar problemas, distri-

buir recursos, prever desafíos y mensurar posibilidades.

De saber escuchar y a quién, de tener voz propia, y propia agenda de temas.

Somos hijas de una larga tradición de crisis y somos madres de un sinfín de soluciones que nos han permitido existir, resistir y reproducirnos no a pesar de las políticas económicas, sino gracias a ellas. Nos parió el fracaso, nos crió el default, nos amamantó el destrato del Estado, su política de producción de desigualdad, su aliento a la concentración mediática.

Nuestro poder creció con el desprecio académico: a menos inclusión en el currículo, mayores nuestras posibilidades de creación de posibles, el poder de nuestra imaginación y el impacto de nuestros sueños.

Así, sin nada, hicimos lo que quisimos, siempre.

Y en ese acto de amor hay Historia, y por eso mismo hay saberes que nos llegan como toda la sabiduría de la resistencia: por inmanencia, por contagio y por tener en claro una identidad que es hija de la libre elección, autogestiva.

Ser una revista cultural independiente representa ser raíz y ser alas, reconocerse en una memoria larga y en un horizonte amplio, donde hay lugar para todas y espacio suficiente para muchas más.

Ser revista cultural independiente es saberse pocas porque tenemos la dimensión del deseo: queremos siempre más.

Ser revista cultural independiente es inventar lo que no existe a partir de lo que hay.

Y lo que hay, señor funcionario de ayer y de hoy, señora académica de facultad de comunicación pública y privada, señor Presidente, señora senadora, aquello que hay y que construye esa única enorme diferencia; eso que es poder y es maravilla; eso que nos justifica y compromete; eso que nos hace ponernos de pie, emocionarnos y, por qué no, agrandarnos hasta volar por encima de las peores dificultades; esa diferencia, señor Fantasma del Secretario de Finanzas del Nefasto Diciembre de 2001, esa exclusiva diferencia se llama lectoras, lectores.

Estas líneas, entonces, son para agradecer a cada una de las personas que permiten a las revistas culturales independientes, desde hace tanto tiempo hasta hoy, no ser jamás ni cadáveres ni zapatos.

Gracias.

Escanea el QR para descargar el libro gratis:



primero
la gente

precios justos

Un compromiso para que todas y todos paguemos los precios justos.

Precios que dan previsión y orden.

Bajate la app, sumate y encontrá los precios justos.
Conocé más en argentina.gob.ar/preciosjustos

Mecha corta

Cuando recibí el mensaje en mi celular, me habitó la sorpresa. Quería verme, quería mantener la reserva del encuentro y que le avisara apenas pudiera. Quería contarme algo y quería preguntarme algo.

Con R. tengo una relación distante. Diferentes concepciones de la vida (en su totalidad) han hecho que tengamos un pacto tácito de lejanías y encuentros cuidadosos a fin de evitar cortocircuitos. Tenemos un trato respetuoso y hasta cálido y mucha gente amada en común. Ninguno desea generar despelotes o situaciones ásperas.

Y ambos somos portadores del apelativo "mecha corta". Entonces, los cuidados se redoblan.

En este marco de relaciones el mensaje estaba completamente fuera de cuadro. Respondí rápidamente y nos encontramos en una cervecería del Emirato de Lomas de Zamora una tardecita ardiente del diciembre de "muuchaaaachos"...

R. anda por los 50 años. Es papá de dos chicas por las que tiene adoración y le va bien en la vida en términos económicos.

Apenas se sienta me aclara que en el fondo no sabe por qué me va a contar, que entiende las diferencias que nos separan (jamás hablamos de eso) pero que necesita que lo escuche y que le responda algunas preguntas.

Porque -me dice- "yo puedo pensar mejor que él". Un elogio tan equivocado como sorprendente.

La curiosidad era un oleaje furioso que me despeinaba el alma. Especulé velozmente con una crisis familiar o una enfermedad, pero no arriesgué nada.

Solo le dije que hablara con confianza, que iba a escuchar.

Ya lo he dicho antes: escuchar es un arte complejo, desafiante.

Me cuenta que la más chica de sus hijas (13 años) va a un club de la zona a practicar vóleybol y, por supuesto, a hacer un poco de vida social.

Que una tarde/noche llega a la casa llorando y sin decir una palabra se encierra en la habitación. Venía del club.

Él estaba casualmente (es un horario en el que habitualmente está trabajando) y también su señora.

Se quedaron perplejos porque la nena es muy alegre, cariñosa y cero dramatismos en la vida. Ambos pensaron en alguna pelea con una amiga o en algún temprano desengaño amoroso o alguna frustración deportiva.

La conducta era, al menos, inusual. La mamá sale apresurada hacia la habita-

ción y él se queda en el comedor, preocupado, pero se queda. Deja que su señora tome el timón de la situación.

Me reconoce que siempre lo hace y que no sabe si está bien o está mal. No me pregunta, pero se queda mirándome. Yo hago el gesto de "seguí nomás, no tengo nada que decir".

Se fue a trabajar al rato sin saber qué pasaba. Madre e hija seguían en la habitación. Por supuesto que mandó 100 mensajes a su señora preguntando qué pasaba hasta que finalmente ella lo llamó y le dijo simplemente "hablamos en casa" y fue terminante: no adelantó ni le comentó nada.

R. trabaja hasta la madrugada y llegó a su casa pasadas las dos de la mañana. Su señora lo estaba esperando despierta.

Desde el breve y cortante llamado de su esposa estaba asustado, pero no sabía que pensar.

¿En qué se piensa cuando no se sabe que pensar?

Le contó una historia trágicamente repetida en la vida de miles.

Había existido una situación con un empleado del club. Una situación que había ido creciendo, que la hija había creído manejar y no, no había podido. Un abuso, hecho y derecho, y no solo de palabra.

Claramente.

La señora de R. se había comunicado con otras familias de las chicas y allí saltó que su hija no era la única que había pasado por situaciones incómodas y abusivas.

Los secretos y las imposibilidades. Las puertas cerradas que un golpe de viento (a veces) abre.

El efecto dominó se puso en marcha, incluida una mamá abogada que al día siguiente se iba a presentar en el club e iba a iniciar las acciones legales correspondientes. Dentro de lo dramático de la situación, la deriva hacia acciones concretas había sido muy rápida, ejecutiva y con un consenso absoluto por parte de otras familias.

Mientras me lo contaba tenía los ojos arrasados por las lágrimas.

Me pregunté por qué esas lágrimas. Muchas respuestas posibles. Demasiadas.

En el momento en que escuchó la historia relatada por su señora me dijo que tuvo una calma absoluta. Ella estaba preocupada por cómo podía reaccionar él, pero se sintió invadido por una calma que lo sorprendió.

Su hija no quería ver ni hablar con nadie que no fuese su mamá. Conversaron acerca de la conveniencia o no de decirle a los abuelos. Resolvieron que sí y se fueron a acostar. Habría que seguir la evolución de la nena en

el territorio de lo emotivo.

Me contó que no durmió, que estaba como en blanco. No lo atormentaba nada, no se sentía furioso ni deprimido ni triste.

Su señora lo había convencido de que las cosas iban a ir bien. Que había que ser pacientes, cuidadosos, pedir asistencia profesional.

Más allá de los meandros de la psique, los dioses del sueño se ponen esquivos y caprichosos cuando los necesitamos.

Salió de su casa temprano cuando todos dormían. Subió a su auto, manejó despacio y se detuvo en la puerta del club.

Me repitió 100 veces que estaba tan tranquilo como nunca lo había estado en su vida.

Vio entrar al empleado del club sospechado de abusos y lo llamó por su nombre de pila.

El hombre se detuvo. Un hombre mayor, algo encorvado, de escaso pelo blanco y figura físicamente pequeña.

Esto me dijo R. con precisión literaria. ¿Por qué me dio esos detalles?

Sacó una pistola de su cartera y lo apuntó. Le dijo de quién era papá sin gritos ni escándalo. No lo insultó ni lo amenazó.

El hombre se quedó paralizado. No corrió, no gritó, no hizo nada. Se quedó pálido y quieto mirándolo, como una efigie.

Estaban solos. R. me dijo que en ese momento quería matarlo. No quería asustarlo ni darle una lección. Quería matarlo. ¿Redime la muerte?

Calcula que la situación no debe haber durado más de 30 segundos. Se dio cuenta que no iba a poder. Simplemente eso.

Guardó la pistola con cuidado y sin decir una palabra se fue.

Hizo dos cuerdas con su coche, se detuvo, estacionó con cuidado y se puso a llorar como un chico.

Así me dijo: como un chico. ¿Cómo lloran los chicos?

¿Cómo lloran los adultos? Hacía mucho calor y pedí una nueva cerveza. Se hizo un largo silencio.

Yo no había dicho una palabra a lo largo de todo el relato. Me miró y me preguntó: vos, ¿qué hubieras hecho?

No era una pregunta sobre el deber o la presunción moral: era una pregunta sobre la acción concreta.

Una tarde calurosa en el Conurbano Sur, donde pocas veces somos campeones de algo y conocemos de memoria la exquisita senda del perdedor.

Miré a mi alrededor y vi mucha gente conversando.

Tenía que responder. ¿Tenía que responder?

lavaca es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa **MU.Trinchera Boutique** habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás **MU. ¡Gracias!**

MU es una publicación de la **Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
Riobamba 143, CABA.
Teléfono: 11-5254-0766
cooperativavavaca@gmail.com
Editor responsable: Franco Ciancaglini
Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de MU sumó el esfuerzo de:
Redacción
Sergio Ciancaglini, Claudia Acuña, María del Carmen Varela, Julián Melone, Franco Ciancaglini, Lucas Pedulla, Carlos Melone, Anabella Arrascaeta y Francisco Pandolfi.
Editora de fotografía
Lina M. Etchesuri
Fotografía e imagen
Lina M. Etchesuri, Sebastian Smok y Sol Tunni.
Diseño
Sebastian Smok
Corrección
Graciela Daleo

Agradecemos a **Mariana Percovich, Etienne Camilo Esvant, María Laura Ponce y Julieta Santo.**

Impresión
Gráfica Patricios
Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA
011 4301-8267

ISSN 1850 - 6305



lavaca
editora

el nuevo libro de
María Galindo

Feminismo bastardo

Conseguilo en lavaca.org/feminismobastardo

